



**Hacer historia con historias:
Alfredo Molano en la literatura testimonial colombiana**

Yolis Elena Muñoz López
Samanta Varela Cartagena

Trabajo de grado para optar al título de Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Tutor
Gabriel Jaime Murillo Arango
Doctor en Educación

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
Medellín
2021

(Muñoz López & Varela Cartagena, 2021)

Cita

R[A2] referencia

Muñoz López, Y. E., Varela Cartagena, S (2021). *Hacer historias con historias: Alfredo Molano en la literatura testimonial colombiana*. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de

Estilo APA 7 (2020)

Antioquia, Medellín.



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Wilson Antonio Bolívar Buriticá

Jefe departamento: Cartul Valerio Vargas Torres

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Este trabajo de grado está dedicado a:

A los estudiantes colombianos que pueden encontrar en la narración, tanto ajena como propia, una manera de expresar y reconocer sus emociones y sentimientos.

A las personas que con sus historias de vida permitieron construir la obra testimonial de Alfredo Molano.

A la memoria de Alfredo Molano Bravo, porque sus libros y su legado siguen construyendo historia y memoria en el país.

Agradecimientos

Agradecer hace parte de reconocer al otro u otros sus aportes en cada proceso. En este trabajo cada persona ayudó a nutrirlo con sus cuestionamientos, aportes y palabras de ánimo.

¿Agradecer a quién?

A hombres como Alfredo Molano que dedicó su vida y obra a relatar la realidad violenta de un país como Colombia. Su obra nos motivó a realizar este trabajo y nos permitió comprender la importancia de la enseñanza de la misma en la escuela.

A maestros y estudiantes que acompañaron este proceso en el seminario **Narrativas en tiempos de zozobra**, a ellos agradecerles acompañar y fomentar las discusiones y aprendizajes que nos ayudaron a direccionar el trabajo.

A estudiantes y docentes de la Institución Educativa Marco Fidel Suárez que nos abrieron las puertas de sus clases virtuales, a ellos agradecerles por estar atentos y fortalecer nuestro aprendizaje con sus opiniones.

Tabla de contenido

Resumen.....	8
Abstract.....	9
Introducción.....	10
1. Planteamiento del problema.....	11
1.1. Antecedentes.....	12
2. Justificación.....	19
3. Objetivos.....	22
3.1. Objetivo general.....	22
3.2. Objetivos específicos.....	21
4. Problema de investigación.....	22
5. Marco teórico.....	23
5.1. Narrativa: más que contar historias.....	23
5.1.1. De los símbolos a la narración.....	23
5.1.2. ¿Qué es la narrativa?	23
5.1.3. Narrativa: una pluralidad de formas.....	24
5.1.4. Acoger al otro.....	25
5.2. ¿Qué es la investigación biográfica narrativa en educación?	27
5.3. Literatura testimonial.....	29
5.3.1. Testigo y testimonio: definición y uso en la literatura testimonial.....	30
5.3.2. Literatura testimonial en América Latina.....	31
5.3.3. Literatura testimonial en Colombia.....	32
6. Metodología.....	34
7. Alfredo Molano: Recolector de Testimonios.....	37
7.1. Bosquejo biográfico.....	37
7.2. Recorrer territorios, conocer historias.....	38
7.3. Relación entre compilador y testigo.....	40
7.4. Voces testimoniales en la pluma de Alfredo Molano.....	42
7.5. Voces de mujeres.....	47
8. Resultados: Apuesta didáctica: hacer historia con historias.....	49
8.1 Molano en la escuela: Presentación de la obra de Alfredo Molano al grado 9º1 de la I.E. Marco Fidel Suárez.....	50
8.2. Recepción de la obra.....	50

8.3. Narrativas de los estudiantes.....	52
9. Conclusiones.....	57
10. Recomendaciones.....	59
11. Recorrido final de las maestras de literatura y lengua castellana: Yolis & Samanta.....	60
12. Referencias	63
13. Anexos.....	67

Lista de tablas

Tabla 1 Rejilla de análisis.....	35
---	----

Lista de Figuras

Figura 1 Dibujo de estudiante.....	55
Figura 2 Dibujo de estudiante.....	55
Figura 3 Dibujo de estudiante.....	56
Figura 4 Dibujo de estudiante.....	56

Resumen

La Literatura testimonial es un género relativamente nuevo que se ha encargado de darle voz a los marginados y a recuperar la memoria histórica de los países latinoamericanos a través de narraciones en primera persona. Esta literatura poco o nada se está teniendo en cuenta en los currículos actualmente. En este trabajo se plantea la introducción de esta literatura en el currículo con el autor colombiano Alfredo Molano Bravo, con el objetivo de presentarlo como representante de la misma y como detonador de narrativas estudiantiles. Para esto, se analizan algunos libros de Molano y se presentan en las clases virtuales a los estudiantes en el aula de 9° 1 de la I.E. Marco Fidel Suárez con el fin de realizar talleres que les permita tener una apropiación del género y al mismo tiempo puedan narrasen. En este sentido, el trabajo se fundamenta bajo la investigación biográfica narrativa en el aula, la cual se interesa por estudiar las experiencias de vida de las personas que hacen parte de ella, para así conocer sus contextos sociales, familiares y escolares. Resalta de la investigación, la gran acogida de su obra y la urgencia de continuar con esta propuesta de renovación curricular, teniendo en cuenta otras obras diferentes a las canónicas que pueden ser más cercanas a los estudiantes.

Palabras clave: Alfredo Molano, Literatura testimonial, escuela, narrativa.

Abstract

Testimonial Literature is a relatively new genre that has overseen giving a voice to the marginalized and recovering the historical memory of Latin American countries through first-person narratives. This literature little or nothing is being considered in the curricula at the moment. In this work, the introduction of this literature in the curriculum with the Colombian author Alfredo Molano Bravo is proposed, with the aim of presenting him as a representative of the same and as a detonator of student narratives. For this, some books by Molano are analyzed and presented in virtual classes to students in the classroom of 9^o 1 of the LE. Marco Fidel Suárez to carry out workshops that allow them to have an appropriation of the genre and at the same time they can narrate. In this sense, the work is based on narrative biographical research in the classroom, which is interested in studying the life experiences of people who have part of it, to know their social, family and school contexts. acceptance of his work and the urgency of continuing with this proposal for curricular renewal, considering other works different from the canonical ones that may be closer to the students.

Keywords: Alfredo Molano, testimonial literature, school, narrative.

Introducción

La llegada del virus al país trajo consigo diversos cambios que afectó a toda la sociedad colombiana. El encierro de casi todo un país trajo consigo el desconcierto y la zozobra a sus habitantes. Las nuevas dinámicas afectaron todos los ámbitos sociales. La escuela debió dar inicio a una nueva modalidad para la que ni estudiantes ni docentes estaban preparados. El uso de las nuevas tecnologías y la utilización de diversas estrategias didácticas permitieron que las clases continuaran. Pero toda esta situación demostró que la escuela debía renovarse no sólo en el uso de tecnologías, sino también en sus dinámicas y, lo más importante para este trabajo de grado, en su currículo.

La enseñanza de la literatura en la escuela se divide por periodos y por lugares de procedencia, por obras que comparten varios rasgos en común. Así, para el grado noveno se tiene, por ejemplo, la enseñanza de la literatura latinoamericana. Generalmente, se enseñan las obras de los autores más representativos, obras que en muchas ocasiones no logran ser llamativas para los estudiantes que no han tenido mucho acercamiento con la lectura. Nosotras proponemos incluir la literatura testimonial en los currículos, para que los estudiantes conozcan y comprendan de una manera más clara y contextual otras realidades que, aunque siempre han estado presentes, son poco visibilizadas como es la violencia en Colombia.

La literatura testimonial es un género literario que nació en América Latina en 1960. Este es un género reciente que se ha dedicado a denunciar y visibilizar la violencia por parte del Estado y grupos al margen de la ley. En Colombia se cuenta con varios exponentes del género, nosotras decidimos trabajar con Alfredo Molano Bravo un gran exponente de este en el país. Su obra comprende varios libros que cuentan como en las zonas más apartadas del país la violencia ha destruido familias, culturas, lugares y toda una comunidad. Aparte de aportar a la reconstrucción de una memoria histórica, la literatura de Molano posibilita un trabajo en la escuela donde se le permite a los estudiantes conocer otras realidades, pero también cuestionarlas.

Este trabajo busca enseñar literatura testimonial colombiana con Alfredo Molano como exponente de esta, para propiciar desde allí narrativas de vida de los estudiantes. Pues no se puede desconocer que los estudiantes como personas insertas en una familia, sociedad, cultura y comunidad tienen mucho para contar y más cuándo se les ha obligado a encerrarse en sus casas y cumplir con sus obligaciones desde allí.

1. Planteamiento del problema

La enseñanza de la literatura en las escuelas se ha caracterizado por presentar un corpus establecido como canónico y considerado el apto para que los estudiantes ‘conozcan’ a grandes rasgos lo que es la literatura, tanto a nivel regional, nacional como internacional. Esta forma de enseñar literatura que es direccionada desde el Ministerio de Educación ha dejado de lado muchas obras, géneros y autores que son de gran importancia y pueden ser más cercanos a los estudiantes y a sus contextos. Entre esos excluidos está la literatura testimonial, un género reciente que se ha dedicado a darle voz a los marginados. Esta literatura ha sido definida como: “representaciones que conjugan el principio de realidad y las posibilidades estéticas, al tiempo que condensan memorias de pasados violentos” (Suárez, 2011, p. 59), encontrando en ellas voces de sociedades y contextos vulnerados y excluidos, presentados en la voz de un testigo que es garante de la veracidad de la obra.

En los grados 8° y 9° de secundaria se presenta a los estudiantes un panorama general de la literatura Latinoamericana. Las únicas aproximaciones que se realizan al género testimonial es el estudio de la crónica periodística, de la cual se nutre el género. Es precisamente en estos grados el momento escolar más adecuado para presentar el género testimonial, pues su proliferación y crecimiento se dio en América Latina desde los años 60 donde fue reconocido por *Casa de las Américas* en Cuba. Así, se planteó la enseñanza de esta literatura como visualizador y denunciador de las realidades violentas, sociales, económicas y políticas que ha vivido el continente a raíz de las dictaduras, las guerras civiles y los movimientos guerrilleros.

Este género que nació en Latinoamérica también tiene sus representantes en Colombia, entre ellos, Alfredo Molano y su obra. Su trabajo como sociólogo lo dedicó a caminar y recorrer las zonas más apartadas y aporreadas por la violencia en Colombia. Se dedicó a escuchar las historias de vida de campesinos, guerrilleros, comerciantes, niños, mujeres, en fin, de las personas del común que vivieron en carne propia las consecuencias de la violencia, el narcotráfico, el paramilitarismo, entre otros. Para Alfredo Molano Bravo era muy importante escuchar y plasmar estas historias, pues en ellas de alguna manera también se puede reconocer uno mismo.

No se puede desconocer que estos temas han sido difíciles de tratar en el aula, pero también que merecen ser conocidos. Pues hacen parte de nuestra historia y nos permiten comprender los hechos invisibilizados que han constituido las sociedades hasta el día de hoy. Entonces, ¿Cómo se puede pensar la enseñanza de este tipo de literatura en la escuela? ¿Es posible llevarla al aula y trabajar con ella? Debido a su crecimiento es necesario incluirla en los

currículos no solo desde la mirada superficial de la crónica, sino desde el reconocimiento como género testimonial.

Al estar basada esta literatura en testimonios e historias de vidas de personas y sociedades, en este trabajo se utilizó como ejemplo y detonador de escritura en los estudiantes, como incitador para iniciar a construir sus propios relatos de vida, de lo que ven, de lo que saben, de lo que les han contado sus familiares, etc. En este recorrido surgió la pregunta: ¿Pueden estas obras detonar la producción narrativa de los estudiantes para darle voz a eso que no se sienten capaces de decir?

Con la necesidad de darle voz a esta literatura en los currículos escolares y a las narraciones que presentan nos propusimos abordar la obra de Alfredo Molano Bravo como un ejemplo de literatura testimonial en Colombia. De este modo, analizamos los libros *Trochas y Fusiles* (1994), *Desterrados* (2005), *Del Otro Lado* (2017), *Antología de Crónicas Periodísticas Alfredo Molano* (2018). Haciendo hincapié en los relatos de mujeres que se pudieron apreciar en su obra, la cual toma gran importancia en este género y particularmente en la obra de Molano Bravo.

De la mano de estas obras, se pretendió a través del estudio y conocimiento de esta literatura acercar a los estudiantes del grado 9^o1 de la I. E. Marco Fidel Suárez a la literatura testimonial y, a partir de allí, detonar en los estudiantes sus propias narraciones autobiográficas, con el fin de que pudieran expresar esos sentimientos y emociones que no se sienten capaces de decir abiertamente. La voz del estudiante se hace indispensable conocerla y escucharla en la actualidad, pues en un tiempo en que los contextos han cambiado a la fuerza y se les ha obligado (por salud) a permanecer, estudiar y hacer todo en casa; las historias toman otra representación, los escenarios pierden su significado y lo que antes era rutina ahora es historia pasada. Si bien muchas de las necesidades de los estudiantes (económicas, sociales y familiares) no se resuelven en una narración, si se puede, con ella, reconocer sus necesidades emocionales y afectivas.

1.1 Antecedentes

El presente trabajo tiene como antecedentes trabajos de grado y artículos relacionados con la literatura testimonial, específicamente la obra de Alfredo Molano Bravo. Estos ayudan a nutrir, complementar, comprender y ubicar en el marco de los estudios en literatura testimonial a Molano Bravo como exponente de la misma en Colombia. Si bien este trabajo se centra en trabajar las obras de este en el aula, los antecedentes que aquí se encuentran están

relacionados con la obra de Molano, en otros escenarios no escolares a nivel nacional e internacional.

A escala nacional se tuvieron en cuenta los siguientes textos:

Viviana Alejandra Borja Mancipe realizó en 2019 el trabajo de grado titulado *Memorias sobre la Violencia. Análisis de cinco obras de Alfredo Molano Bravo sobre el periodo de La Violencia*, para obtener el título de magíster en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social. Allí plantea la obra de Alfredo Molano Bravo como vehículo de la memoria sobre el periodo de la Violencia en Colombia. Para esto realizó un análisis de los libros *Amnistía y Violencia* (1978), *Los Bombardeos en el Pato* (1980), *Los Años del Tropel* (1985), *Trochas y Fusiles* (1994) y *A Lomo de Mula* (2016). De este resalta, la importancia que ha tenido el territorio y el campesinado en la Violencia; el valor de la obra de Molano Bravo como visibilizador de una historia alternativa y por presentar la voz de los marginados. Además, expone que esta obra se convierte en vehículo de la memoria y en producto cultural del país. Para finalizar, realiza unas recomendaciones dentro de las cuales se encuentra promover la lectura y la escritura de este tipo de literatura para que los niños y jóvenes puedan conocer la historia reciente, pasada y venidera del país.

Este texto es importante para la investigación actual en tanto presenta un estudio de la obra de Alfredo Molano Bravo. Aunque está enmarcado en el estudio de la violencia en Colombia, esto permite reconocer la importancia que el autor y su obra ha tenido en el país y que hace posible ratificarlo como uno de los más importantes. Así mismo, plantea relaciones entre la comunicación y la educación, recomendando la inmersión de esta literatura en las aulas.

Natalia Hernández Rodríguez escribió en 2015 el trabajo de grado: *Desterrados (2001) y ahí le dejo esos fierros (2009) de Alfredo Molano Bravo: testimonios de subalternos y perdedores* para optar al título de Magistra en Literatura. En este, Hernández hace un rescate a la importancia de los subalternos y sus testimonios. Por esto, decide analizar los libros *Desterrados* (2001) y *Ahí les dejo esos fierros* (2009) de Alfredo Molano para demostrar cómo desde esta lectura, se le puede dar voz a los invisibilizados y rescatar la memoria del país que ha quedado subordinada a la voz de los vencedores. Hernández reconoce que el testimonio en Colombia es una narración de la guerra, de ahí la importancia de la obra de este autor; al cual destaca como un referente importante a la hora de escribir testimonios, pues Molano también sufrió en carne propia el destierro y las consecuencias de la violencia del país, donde hablar de lo que se debe callar conlleva muchas veces a morir. La relación que tiene con nuestro trabajo es que enmarca la obra de Molano Bravo dentro de la literatura testimonial y reconoce la importancia de su obra en la re-significación de la historia y en darle voz a los oprimidos.

El trabajo de grado: *Alfredo Molano: Toda una vida recorriendo Colombia* escrito por Andrea Carolina Leal Arango en 2013. Propone analizar la obra de Alfredo Molano Bravo desde el periodismo y la crónica de viaje. En este texto se encontró un rastreo teórico sobre la crónica de viaje, la cual no es muy explorada en Colombia; luego, un análisis de algunos libros de Molano, entre ellos *Desterrados* y *Los Años del tropel*; finalmente, una entrevista, a modo de homenaje, realizada a Molano Bravo. Leal Arango concluyó en su tesis que la historia del país debería ser contada más desde la historia oral de la gente que desde los museos, así como lo realizó Molano con sus historias. Además, afirmó que Molano ha hecho memoria con sus narraciones. Si bien este trabajo está enfocado en el periodismo, nos permitió conocer más sobre la vida y obra de Alfredo Molano y ayudó a ratificar la versatilidad de su obra. La diferencia de este trabajo con el nuestro es el enfoque de análisis de la obra de Molano.

En 2018 Luis Guillermo Benito Paredes escribió el trabajo de grado: *La guerra en el campo colombiano a través del relato de no-ficción: una comparación entre Alfredo Molano y Salud Hernández*. Aquí realizó un estudio comparativo de las obras de dos autores, Molano y Hernández, inscritas en el relato de no ficción sobre la violencia en Colombia. Para lograrlo, realizó una contextualización sobre la violencia en Colombia, un acercamiento teórico a los postulados de Martín Serrano sobre cómo interpretar los textos de no ficción y un análisis de dos relatos de cada autor. De esta investigación se concluyó que el conflicto en el campo colombiano surge principalmente por la disputa y posesión de la tierra. Cómo desde los autores se puede comprender al Estado como agente del conflicto por el abandono hacia el campo colombiano. También, afirma que Molano y Hernández presentan denuncias de esta realidad, pues son conocedores de ella. Benito opina que estos relatos hacen parte de la construcción de memoria histórica del país porque pueden hacer entender y conocer el conflicto desde la voz de quienes lo vivieron, lo cual hace que la historia sea percibida con más empatía y conciencia de ser un hecho que puede ocurrirle a cualquier persona. Esta investigación reafirma una vez más la importancia de la obra de Molano en el conocimiento de la historia del país y del campo colombiano, por ser relatos de no ficción (o testimonios) de las personas que vivieron en carne propia esta realidad.

En el año 2020 Rafael Rubiano Muñoz escribió el artículo *Alfredo Molano (1944-2019) y la sociología como crónica de los conflictos en violencia. In memoriam*. En el texto Rubiano se propone hacerle un homenaje a Molano por su gran trabajo y sus atribuciones sociológicas a través de la crónica a la sociología del país. La obra de Alfredo Molano rompió con los esquemas de la sociología tradicional, tanto que no le permitió graduarse de la universidad de París, pues sus escritos contaban mucho, pero no respondía a los términos sociológicos, sobre

todo, los más utilizados por la academia. De hecho, Rubiano realiza un gran énfasis en la falta que hace en la academia retomar la sociología narrativa que planteó Molano en la que se ve toda la problemática de una sociedad escuchando las voces protagonistas y no solo observándose. Molano dejó toda una estructura metodológica, cualitativa y práctica de cómo poner la sociología en favor de quienes lo necesitan y Rubiano ve en esta propuesta un nuevo giro para que la sociología contribuya a las realidades de la violencia.

Si bien el texto se centra solo en la sociología hay dos aspectos que nos permiten unirlo a nuestro trabajo. Primero, nos ayuda a comprender los cambios que realiza este a la sociología ampliando su campo de estudio. Además, no se puede desconocer que lo que impulsó a Molano a narrar estas historias fue precisamente su profesión como sociólogo, uno que se cuestionó y quiso romper con los esquemas establecidos. Segundo, así como Rubiano hace el llamado para retornar a Molano en las aulas de la universidad, nosotras encontramos la necesidad de que sea tomado en las escuelas. En ambos lugares con un mismo sentido: reconocer que la violencia en Colombia no puede quedarse en solo informes que no cuentan en su totalidad lo que esta ocasiona, sino que necesita ser contada desde las voces que lo sufren y que en muchas ocasiones no se aleja de la realidad de muchos colombianos.

Finalmente, se tuvo en cuenta el video que se encuentra en YouTube *Homenaje a Alfredo Molano por la Comisión de la Verdad - El Espectador* publicado el 1 de noviembre de 2019, un día después de su muerte. En este, la comisión para la verdad realizó un homenaje a la vida, obra y trabajo realizado por Molano, no solo como comisionado de la verdad, sino como escritor, periodista, persona, etc. Familiares, amigos, colegas, seguidores, campesinos y personas de toda Colombia se unieron para rendir homenaje y darle sus agradecimientos, para resaltar su gran labor y mostrar el dolor que causó su muerte. El video es relevante para el trabajo actual en la medida que permitió conocer más sobre la vida de Molano Bravo y el impacto que él y su obra generaron en la población colombiana.

A escala internacional encontramos los siguientes textos que tienen relación con la presente investigación:

Voces frente al olvido: Crónicas sobre la violencia en Colombia es un trabajo de grado, escrito por Deysi Johanna Marín Pino en 2019, en Quito, Chile. Este habla de cómo se manifiesta la violencia colombiana en las crónicas de dos periodistas, Alfredo Molano Bravo y Alberto Salcedo Ramos. Desarrolla cómo en ellas está latente la barbarie y el horror que han vivido los colonos. Primero, realiza un acercamiento teórico sobre la crónica y su instauración como género independiente. Segundo, analiza algunas de las crónicas de los autores mencionados. Tercero, habla de la importancia de que la crónica sobre la violencia esté narrada

en primera persona, como un compromiso ético y político. Resalta que, en Colombia la crónica realiza un papel de denuncia, sensibilización y reconstrucción de la memoria histórica, funcionando como un mecanismo visualizador que apunta a la no repetición, como es el caso de la obra de Molano Bravo. Este trabajo guarda relación con la presente investigación por tener en cuenta la obra del autor en cuestión y demarcar así su importancia en la reconstrucción de memoria sobre la violencia. Además, por mostrar la importancia de sus escritos en diferentes áreas, no sólo la literaria sino también la periodística y mostrar cómo ambas se retroalimentan. Aun así, se aclara esto como diferencia, pues en la investigación actual solo se abordó la obra de Molano desde la literatura testimonial.

En Alemania Michelle Camila Pérez Cardozo escribió en 2019 el artículo *Literatura y guerra. Elementos de una poética de la escucha en la obra Desterrados: crónicas del desarraigo, de Alfredo Molano* (basado en la tesis de Maestría en Literaturas Internacionales de la Universidad de Tubinga, Alemania: *Literatur und Krieg: Elemente einer Poetik des Zuhörens im Werk "Desterrados. Crónica del desarraigo" von Alfredo Molano*, aprobada en el semestre de invierno 2016-2017). En este presentó los puntos centrales de su trabajo de grado. Inició estableciendo la relación entre literatura y violencia, teniendo como referente el papel que cumplió la literatura en la posguerra alemana. Luego, abordó la obra de Molano, enmarcada en la literatura de la violencia y la literatura testimonial, mostrando su estrecha relación con el conflicto armado, la violencia y el posconflicto. Después, analizó la obra *Desterrados* para ver en ella la poética de la escucha que desarrolló Molano en su obra y el papel que este libro cumple en la restauración y construcción de memoria histórica y colectiva en el posconflicto. En el epílogo del artículo podemos dilucidar algunas conclusiones. Resaltó que la obra de Molano y su forma de tratar el conflicto armado puede ayudar a humanizar el conflicto y sus relatos. Igualmente, permite a las víctimas y a la sociedad la construcción de memoria histórica, siendo así la obra de Molano piedra angular en la construcción de memoria en el país. Finalmente, manifiesta la importancia de continuar el estudio de la obra de Molano en su recepción, acogida en la sociedad y función pedagógica.

Así, el artículo es importante para la investigación actual al resaltar la importancia de la obra de Molano en la historia del país, por enmarcarla y reconocerla como literatura testimonial y garante de los testimonios de las víctimas. Así mismo, en sus proposiciones finales puede enmarcarse el presente trabajo, pues apuesta por la inserción de esta obra en el currículo escolar, permitiendo ampliar los horizontes de recepción de la obra y a la población el (re)conocimiento del pasado reciente del país, para asumirlo desde una lectura más reflexiva.

En 2017, en México el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, de la Universidad Autónoma de México, publicó el artículo de Noemí Acedo Alonso titulado *El Género Testimonio en Latinoamérica: aproximaciones críticas en busca de su definición, genealogía y taxonomía*. En él se realiza una revisión de las definiciones que se han planteado, desde diferentes críticos, para la literatura testimonial, reconociéndolo como un género conflictivo y un espacio híbrido. Luego, presenta las aproximaciones genealógicas del mismo, que se debate entre un género nuevo e innovador y una evolución en la historia cultural de Latinoamérica. Posteriormente, realiza una propuesta de taxonomía del género a partir de los postulados de Víctor Casaus, Margaret Randall y Elzbieta Sklodovska. Por último, concluye que si bien no hay aún una definición única para el género si se tienen características mínimas que comparten las obras pertenecientes al mismo. Resalta que las aproximaciones genealógicas realizadas al género siempre responden a los intereses del crítico que las realiza. Destaca la variedad taxonómica que presenta el género y ratifica el papel fundamental de la crítica latinoamericana en el reconocimiento del género testimonial entre los demás géneros literarios.

Este artículo tiene relevancia para la investigación actual en tanto permitió esclarecer el género dentro del cual se enmarca la obra de autor abordado, Alfredo Molano, pues para su comprensión y proposición en el currículo escolar es necesario poder comprender cuáles son sus bases, su nacimiento, sus obras representativas, etc., para así reconocer que la obra de Molano realmente se puede enmarcar dentro de la literatura testimonial.

En Francia, en la Universidad Toulouse Jeans Jaurès, Andrea Castañeda Vega realizó la *Mémoire: Relación entre Literatura y Periodismo en la obra Desterrados de Alfredo Molano* en el año 2018. En ella da los diferentes significados de literatura y periodismo, para luego unirlos, a través de diferentes postulados de periodistas y literatos los cuales exponen los puntos de convergencia y distancia entre ambos géneros. Luego, destaca el trabajo que realizó Alfredo Molano quien también fue víctima de la violencia colombiana y debió exiliarse en Europa. Castañeda se interesa en conocer cómo Molano une la literatura y el periodismo para contar los testimonios de las víctimas del desplazamiento forzado que es el tema inicial por el cual ella realizó esta investigación centrada en el libro *Desterrados*. Finalmente, toma del libro el testimonio escrito por Molano y lo analiza desde el ámbito periodístico y literario mostrando cómo ambos se complementan y distancian, pero también por qué hacen parte del género testimonial. Para Castañeda, la obra de Molano es un género neutralizador entre periodismo y literatura.

Este trabajo nutre nuestra investigación al mostrar cómo el género testimonial se nutre del periodismo y la literatura en un ejemplo claro y contemporáneo como es *Desterrados*. Esto

es algo que nosotras marcamos en nuestro trabajo, pues reconocemos que desde su inicio el género testimonial nació de la unión entre el periodismo y la literatura. Además, aunque solo retoma un relato del libro deja un amplio estudio del mismo, que es retomado en este trabajo.

En Francia, en la universidad de Poitiers, Jesús David Osorio Mejía realizó en 2014 la tesis titulada *L'Oeuvre d'Alfredo Molano: sur le ligne d'hybridation générique*. En esta tesis Osorio realiza un amplio recorrido por el autor, su contexto y los objetivos de su obra. El trabajo está dividido en cuatro partes. Primera, realizó un recorrido por la vida del autor y su contexto. Segunda, un acercamiento al contexto de violencia en Colombia desde el siglo XIX hasta la transición al siglo XXI. Tercera, un reconocimiento del género testimonial y cómo la obra de Molano se inscribe en este, hasta convertirse en un modelo "Molaniano". Cuarta, un análisis de la inmersión en la violencia colombiana en la obra de Molano, resaltando los diferentes discursos, testimonios y personajes que se encuentran dentro de la misma. Finalmente, entre las conclusiones más relevantes se encuentran: La obra de Molano se valida y reconoce solo desde una perspectiva de investigación cualitativa, en su obra se accede al testimonio desde diferentes géneros, es una obra híbrida, con textos y personajes híbridos que tienen en común existir en la periferia territorial, geográfica, sociocultural y económica. Su obra ayuda a conocer mejor la sociedad colombiana, su complicidad y sus conflictos, apunta al no olvido y re-significación de las víctimas. Además, propone que también debe ser necesario un análisis de la recepción de la obra en diferentes escenarios de la sociedad, pues es una obra que aún tiene mucho que dar y enseñar al país, al mundo y al género testimonial.

Esta tesis ayudó a nutrir la investigación actual en tanto que permitió conocer un estudio muy amplio de la obra de Molano y su reconocimiento como obra del género testimonial, como representativa de la historia y recuperación de memoria en Colombia y como testimonio del país en voz de los marginados y opacados; estudio que va de la mano con el presente trabajo.

El artículo titulado *El Caminante Alfredo Molano, El año en Colombia* es escrito por Gabriel Jaime Murillo Arango en 2020 y fue publicado en la revista **Biography**, de la University of Hawai'i Press. En este se presentan aspectos principales de la vida y obra de Molano Bravo y su trayectoria recorriendo Colombia para escuchar y plasmar en sus escritos las historias de los colonos y campesinos. Así mismo, introduce brevemente lo que se conoce como era del testigo en Europa y literatura testimonial en Latinoamérica para enmarcar o reconocer la obra de Molano como perteneciente a esta última. Este artículo tiene importancia para el presente trabajo, pues une las características del género testimonial y de la escritura de Molano, algo que también hemos hecho nosotras para demostrar cómo Molano es un referente dentro de este género

2. Justificación

La narración hace parte del diario vivir de los sujetos. Ella está presente en cada una de las acciones que desarrollamos, siempre tenemos algo que narrar, algo que decir, una experiencia para compartir con los demás. En la actualidad, gracias a la versatilidad de la narrativa y al auge que ha tenido a lo largo de la historia, ha permitido que las narraciones de la vida diaria sean tomadas en cuenta en la investigación, pues a través de ella las personas pueden representar sus propias subjetividades e identidades. Esta representación es lograda desde la investigación biográfica narrativa, que toma como objeto de estudio las propias historias de los sujetos, siendo así ellos los principales protagonistas de la construcción de su historia.

La literatura testimonial es un género que parte de las narraciones como eje fundamental para la construcción de la obra. En ellas están presentes las narraciones en la medida en que el testigo narra lo que le sucedió, vio o escuchó. Por ende, a través de la narrativa la literatura testimonial les ha permitido a las víctimas de la violencia latinoamericana hacer visibles sus vidas y denunciar las problemáticas sociales que viven en sus contextos. Por medio de las voces que se encuentran allí las personas han podido ser escuchadas, permitiendo que otras víctimas se identifiquen. Este carácter social y dignificador de los contextos marginados es el que hace que la literatura testimonial tenga tanta importancia hoy en día, siendo una de las herramientas principales para la construcción y re-significación de la memoria histórica y de las voces que han sido opacadas.

Colombia cuenta con un gran representante de la literatura testimonial: Alfredo Molano Bravo. Este fue, en palabras de Murillo, un *caminante*, que se dedicó a recorrer el país apartado, marginado, olvidado por las grandes ciudades, los gobernantes e incluso por la misma sociedad. Su profesión fue ser sociólogo, desde allí aprendió teoría y conceptos que nutrieron toda su producción, que alimentaron su estilo como periodista y escritor. Pero el núcleo de toda su obra, la realidad y la vida de las comunidades que retrató fielmente, solo la conoció andando y trochando este país. En su producción encontramos una colección de crónicas testimoniales en las cuales se da a conocer el país real que es Colombia: uno lleno de desigualdad, de guerra y de pobreza. Esta realidad es presentada desde la voz de las personas que han vivido ese país, de los que han tenido que sufrirlo y sobrevivirlo. Entre esas voces resalta la voz de las mujeres, la cual es la protagonista en gran parte de ellas. Mostrando cómo se vive la guerra, la desigualdad, la violencia, y demás males que concurren en este país, en el cuerpo y el alma de la mujer.

Su obra ha sido reconocida como una de las más actuales, esta afecta la vida presente de los colombianos, pues recoge la historia pasada y reciente de Colombia. Molano se retoma en las investigaciones para desde allí reconocer que existe una historia diferente a la oficial, una en la que hablan los vencidos y no los vencedores. Así mismo, esta obra se presenta, por su carácter social y actual, como atractiva para la renovación de los currículos escolares en la enseñanza de la literatura; aspecto del currículo que urge replantear y actualizar. La escuela lleva años enseñando literatura desde los cánones, los cuales son necesarios e importantes conocer. Sin embargo, no se puede seguir invisibilizando las realidades de un país que sigue sufriendo una violencia que cada vez obliga más a las personas a migrar del campo a la ciudad y la ciudad no puede invisibilizar esta realidad. La obra de Molano permite que se puedan comprender estas realidades y que sean llevadas a la escuela.

Por la riqueza de la narrativa y las posibilidades que brinda a la investigación; las cualidades de la literatura testimonial como género que prioriza a los sectores marginados; por la pluralidad de voces que se encuentran en la obra de Alfredo Molano Bravo como un ejemplo de este género en Colombia y por ser reflejo de la sociedad; por esto es que se hace indispensable su enseñanza en la escuela. La enseñanza de una literatura que presenta la cruda realidad que se vive día a día y que puede ser capaz de detonar la voz de quien cree que no la tiene.

Además, es una literatura que hasta el momento no tiene gran relevancia en el currículo y su presencia es casi nula. Una razón más para pensar en que debe ser abordada, pues si la escuela es un lugar que refleja la sociedad en que se encuentra, debería también en sus currículos incluir las producciones que representan a esa comunidad. Obras que permitan a los estudiantes un reconocimiento de la realidad, de los diferentes contextos que se dan en un país tan multicultural como Colombia. Incentivando al estudiante a una reflexión y a un pensamiento crítico frente a lo que ve y lee. Testimonios que demuestren que su historia también es válida y que también tiene importancia para su contexto, que lo incentiven a construir sus propias narraciones de vida.

3. Objetivos.

3.1 Objetivo general

Generar un acercamiento a la literatura testimonial a través de la obra de Alfredo Molano, reconocido como un autor representativo del género en Colombia y propiciar desde allí la escritura de narrativas de vida en tiempos de pandemia en los estudiantes del grado 9°1 de la I.E. Marco Fidel Suarez.

3.2 Objetivos específicos

1. Analizar e interpretar las obras: *Trochas y Fusiles* (1994), *Desterrados* (2005), *Del Otro Lado* (2017), *Antología de Crónicas Periodísticas Alfredo Molano* (2018) como ejemplos de literatura testimonial en Colombia.
2. Caracterizar e interpretar las narraciones de las mujeres en los libros, anteriormente mencionados, para trabajarlos con el grado 9°1 como ejemplo de la literatura testimonial en Colombia.
3. Incentivar la escritura de narrativas de vida en tiempos de pandemia en los estudiantes del grado 9°1 de la I. E. Marco Fidel Suárez por medio de la lectura y comprensión de relatos de mujeres seleccionados de la obra de Alfredo Molano Bravo.

4. Problema de Investigación

La literatura en la escuela se enseña por medio del currículo, el cual se realiza de acuerdo a los estándares que el Ministerio de Educación establece para cada área y grado. Para el grado 9° y 10° se establece que se debe enseñar literatura latinoamericana. La elección de las obras a enseñar queda a libre elección del maestro, quien generalmente opta por obras reconocidas por ganar premios importantes o por lo ingenioso de su escritura. Estas obras algunas son demasiadas largas o utilizan un lenguaje que no es conocido y trabajado por el estudiante, lo que conlleva a la pérdida de interés, más cuando en el estudiante no se ha creado el hábito de lectura, sin contar que muchas de estas obras son solo ficción.

Latinoamérica ha sufrido a lo largo de su historia abusos de poder por parte de dictaduras, el gobierno, grupos al margen de la ley y grupos militares. La guerra y la violencia llevó a que muchos territorios fueran abandonados y a que sus pocos sobrevivientes se refugiaron en otros territorios perdiendo a sus seres queridos, sus hogares, su vida. Esta situación, que en los años noventa se hacía cada vez más presente, llevó a la necesidad de que muchos periodistas y escritores comenzaran a escribir sobre ellas. Lo singular en esta ocasión fue que no decidieron hacerlo ficcionando las historias, sino contándolas con toda su crudeza, desde la voz de los testigos y no de un personaje ficticio. Así fue como nació la literatura testimonial en Latinoamérica. A pesar de llevar más de 70 años de ser reconocida, esta literatura aún no es trabajada en el aula. Las razones pueden ser muchas: falta de conocimiento, el contexto no se considera propicio para trabajarlo, no es un tema de interés del profesor, etc.

Nosotras proponemos trabajar desde un referente colombiano, Alfredo Molano, en el grado 9-1, considerando que es oportuno dado el grado y el tema a trabajar. Sin embargo, al ser un nuevo tema que trata de violencia y marginalidad: ¿Será posible trabajar a Alfredo Molano como referente de la literatura testimonial, desde los relatos de mujeres en el grado 9-1, e incluirlo en el currículo escolar?, ¿Será posible incitar a los estudiantes a escribir sus propias narrativas autobiográficas a partir de la obra de Molano Bravo?

5. Marco teórico

5.1. Narrativa: más que contar historias

5.1.1: De los símbolos a la narración

Desde el inicio de las culturas hemos conocido historias y narraciones en todas partes: historias de cómo eran nuestros ancestros, cómo eran las culturas de otras regiones, cómo eran sus dioses, cómo se creó el mundo, por qué tenemos fe, por qué compartimos con otras personas, entre muchos ejemplos más. Estas narraciones han permitido al hombre desarrollar una capacidad de simbolización a través de la cual le dan sentido a su vida y a lo que les rodea. Esta se manifiesta en el *animal symbolicum*, definido por Murillo (2021) como:

una criatura que reúne la capacidad de razonar con la de trascender las contingencias de la vida cotidiana, es decir, una criatura logo-mítica que accede a una comprensión de su existencia mediante los mitos, los símbolos y las historias hechas de una vida singular, aunque nada ajena a la vida en relación con la comunidad (p. 119).

Esta capacidad de simbolización es la que le permite al ser humano darle sentido a su vida. Un sentido construido desde la cultura de su tiempo, de su contexto. A su vez, esta simbolización se expresa a través de estructuras narrativas de las que se sirve el ser humano para comprender y exteriorizar el sentido de su vida, los cómo y porqué que lo rodean, para compartir y entablar relaciones con otras personas y otras comunidades. Es por esto que el relato o la narración se ha convertido en la mejor manera de simbolizar nuestras experiencias.

5.1.2. ¿Qué es la narrativa?

El ser humano siempre tiene algo que contar, un relato para dar a conocer, una experiencia que narrar, o como menciona Barthes (1997) "el relato está allí, como la vida" (p. 2) en todos los escenarios donde circula el hombre. Así como el hombre ha tenido la necesidad de contar relatos, también ha sido necesario comprender el porqué de esos relatos y cómo funcionan. Son varias las perspectivas que se han abordado, pero sobresalen la estructural y una un poco más experiencial.

Desde los estudios estructurales se considera que "Independientemente de la disciplina o de la tradición académica de que se trate, la narrativa se refiere a la estructura, el conocimiento y las habilidades necesarias para construir una historia"(Gudmundsdottir, 1998, p. 5). Así

mismo, Barthes (1977) realizó todo un esfuerzo por comprender cómo se estructuran los relatos, él reconoce que: "hay un abismo entre lo aleatorio más complejo y la combinatoria más simple, y nadie puede combinar (producir) un relato, sin referirse a un sistema implícito de unidades y de reglas." (p. 4), y en estos estudios comprendemos cómo se estructura un relato, sus partes (inicio, nudo, desenlace), quienes participan en él (relator-interlocutor, receptor-quien escucha) entre otros.

Pero en la cotidianidad los relatos y la narrativa funcionan de una manera diferente, pues estas estructuras están presentes en el pensamiento humano, "implícitas" como menciona Barthes, y las vamos adquiriendo con la experiencia a medida que escuchamos y construimos nuestros propios relatos; sin necesidad de recurrir a analizar parte por parte el relato que construimos, pues el centro es la narración misma.

Por ende, desde una perspectiva más experiencial la narrativa también es considerada como contar historias, contar lo que nos pasa, lo que vemos, lo que escuchamos, lo que nos narra alguien más. Y es que algo tan abarcador como contar una historia no puede delimitarse a un estudio de personajes, tiempos, diálogos y estructuras narratológicas, como planteaba el estudio de la narrativa desde una perspectiva estructural. Las narrativas han evolucionado y han comenzado a abarcar muchos aspectos de la vida diaria que se escapan a estos propósitos, que, si bien son necesarios, no pueden ser los únicos. Por lo tanto, la narración y su comprensión también debe expandirse y ser más flexible.

Desde estas nuevas interpretaciones se han planteado nuevas formas de definir la narrativa. Herrnstein-Smith la definió: "la narrativa está constituida por una serie de actos verbales, simbólicos o conductuales que se hilvanan con el propósito de «contarle a alguien que ha sucedido algo»" (Smith, 1981, como se citó en Gudmundsdottir, 1998, p. 6), esta definición es similar a la de Piglia (2007), cuando nos dice que la narración es "el gran modo de intercambiar experiencias". Es en este contar a alguien, en ese intercambiar historias donde nos conectamos con las personas que nos rodean y al mismo tiempo que narramos nuestras historias o escuchamos las suyas, estamos construyendo nuevas narraciones.

5.1.3. Narrativa: una pluralidad de formas

Cada persona tiene la capacidad de construir narraciones propias y colectivas, narraciones que no se quedan solo en un formato oral o escrito. No se puede negar que la mayoría de relatos han sido transmitidos precisamente de esta manera, pero, aunque hayan sido o siguen siendo los más conocidos no son las únicas formas de narrar. El cuerpo también

construye relatos corporales, contados por las huellas que dejan esas experiencias en él, contados a través de performance, dramatizaciones y bailes que dejan de lado la palabra para relatar más allá de la voz. Así mismo, las imágenes y los videos se convierten en una nueva forma de narrar, a través de una imagen se puede contar toda una historia, de ahí el dicho *una imagen dice más que mil palabras*.

Así se puede observar que la narrativa tiene una pluralidad de formas para expresar sus relatos y esta pluralidad no se escapa a la tradición ni a la modernidad, pues la narrativa oral o escrita, corporal, visual o audiovisual no se agotan en un solo formato o estructura. Estos relatos en su diversidad cuentan las experiencias individuales, colectivas y culturales. Barthes (1977) afirma que: “el relato está presente en todos los tiempos, en todos los lugares, en todas las sociedades; el relato comienza con la historia misma de la humanidad; no hay ni ha habido jamás en parte alguna un pueblo sin relatos” (p. 2). Estos relatos han quedado consignados en el mito, la leyenda, la tragedia, la comedia, la poesía, la novela, el cuento, la crónica, la autobiografía, el cine, la música, la fábula, etc. Y son los que han permitido conocer la historia y ser comprendida de diversas maneras.

5.1.4. Acoger al otro

Los seres humanos cuentan, a través de relatos y narraciones, sus experiencias. Para poder realizar esta acción deben estar inmersos en una cultura, en una sociedad que le permita su realización como ser. El ser humano es recibido en el mundo, y gracias a la acogida es que puede sentirse parte de algo. En este proceso intervienen todas las personas e instituciones que rodean a este nuevo ser y desde su nacimiento está siendo acogido en: la familia, la religión, la escuela, etc.; pero podemos afirmar que hay una acogida que se desarrolla perpendicularmente a estas y que es indispensable para que el ser humano pueda ser acogido en todas las demás, esta acogida de la que hablamos es el lenguaje y la lengua.

El lenguaje es la primera manifestación del hombre como tal -es decir, como ente capaz de conocer el mundo y autoconocerse-, así como la primera forma, y la única absolutamente general, de la que el hombre dispone para objetivar, más acá de las impresiones y reacciones inmediatas, el conocimiento del mundo y de sí mismo (Coseriu, como se citó en Velilla, 1978, p.10).

Es pues el lenguaje quien nos permite entrar en la sociedad a través de la adquisición de una lengua o código general que permite al hombre las interacciones y la comunicación con quienes le rodean. Entendiendo la lengua, siguiendo a Saussure, citado por Velilla como el

producto social del uso del lenguaje que se expresa en un conjunto de convenciones y reglas que siguen los hablantes (1978). Así mismo, la lengua permite comprender los diversos relatos y sus narradores, pues, ¿si no tenemos lenguaje y usamos una lengua cómo vamos a narrar? o ¿cómo nos van a entender?

Por ende, el lenguaje es la primera acogida del ser humano, pues es quien le abre las puertas a todas las interacciones humanas. Desde pequeños a los niños se les cuentan historias, reales o ficticias que le permiten imaginar y crear sus propias historias, pero también adquirir y mejorar su lengua. Al final cada palabra de la narración tendrá sentido si y sólo si quien lee o escucha tiene conocimiento de ese código, de cómo se escribe, como se estructura y de sus diversos significados (Barthes, 1977).

Si bien el niño en sus primeros años de vida ha sido acogido por su familia y por una lengua que le permite relacionarse con los demás y expresar sus emociones y sentimientos, llega un momento en que debe ser acogido por otra institución, una en la que pasará gran parte de su vida y donde será preparado para enfrentar el mundo y conocer su contexto: nos referimos a la escuela. Este escenario educativo se convierte en el nuevo entorno social del niño, pues allí conocerá una sociedad más allá de la familia: amistades, maestros, otros padres y, obviamente, todo el bagaje cultural que cada uno de estos sujetos trae consigo.

El nuevo sujeto será acogido por todas estas personas, pero, principalmente, por el maestro. Este es quien lo recibe y le ayuda a conocer el espacio en que se desenvolverá, lo reconocerá como persona para comprender las necesidades particulares y contextuales que tiene. Pero estas son solo algunas de las manifestaciones de cómo se realiza la acogida en la educación. Parra (2017), en su artículo plantea qué:

En los procesos educativos acoger es ofrecer a los estudiantes ambientes educativos en los que se sientan apreciados, se genere el aprendizaje de conceptos, el desarrollo de la autoestima y su relación con el otro en ambientes de convivencia. Esta acogida educativa se presenta cuando se escucha a los estudiantes, se les observa constantemente y se les trata con cariño, respeto y consideración (p. 4).

En este sentido, cuando acogemos al otro participamos de su vida y de sus experiencias, las mismas que permitirán un diálogo que posibilita las narraciones de cada sujeto, donde se dan a conocer las inquietudes, las necesidades, las emociones, en fin, la vida de las personas con que compartimos este espacio educativo. En este punto, la narrativa se convierte en una manera de acoger al otro en la educación, pues a través de mis narraciones se construye un espacio de confianza, donde le doy acogida a quien me escucha y donde quien me escucha acoge mis historias y viceversa.

Estas narraciones se manifiestan en esa manera narrativa de enseñar el conocimiento, o como lo nombró Gudmundsdottir (1998), la modalidad narrativa de los saberes pedagógicos sobre los contenidos. Además, en historias y experiencias de vida, como afirma Parra (2017), “no solo estamos en la capacidad de aprender conceptos y teoría, también necesitamos recibir de quienes tenemos a nuestro alrededor afecto, comprensión, empatía y una guía” (p.3). De allí, que la escuela no sea solo un espacio de reproducción del conocimiento, sino también, un espacio donde puedo reconocirme y reconocer al otro. Precisamente, es esto de lo que se encarga la narrativa: de posibilitar espacios de acogida, reconocimiento y escucha.

5.2. ¿Qué es la Investigación Biográfica Narrativa en Educación?

La narrativa en la actualidad ha permitido la expresión de las subjetividades de las personas y las comunidades. Esta perspectiva ha permitido poner en el centro de la investigación los relatos de vida de los sujetos que hacen parte de la investigación. Precisamente, este es el enfoque de la investigación biográfica narrativa: reconocer la importancia de conocer las pequeñas narraciones de vida y su utilidad en las investigaciones.

La investigación biográfica narrativa fue definida por Bolívar (2010), en una entrevista realizada por Luis Porta, como:

Una metodología hermenéutica” que permite conjuntamente dar significado y comprender las dimensiones cognitivas, afectivas y de acción. Se trata de otorgar toda su relevancia a la dimensión discursiva de la individualidad, a los modos como los humanos vivencian y dan significado al “mundo de la vida” mediante el lenguaje. La subjetividad se convierte en una condición necesaria del conocimiento social (p.204).

Tenemos, entonces, una perspectiva que busca conocer e investigar a los sujetos desde sus propias historias de vida. Este enfoque parte de la investigación biográfica, la cual es también un método híbrido que se nutre de todas las ciencias sociales, como la antropología, la sociología, el periodismo, etc. Según Bolívar (2010), “el objetivo de una investigación biográfica es la narración de la vida, mediante una reconstrucción retrospectiva” (p. 208). El resultado de este objetivo serán narraciones que permitirán conocer cómo la sociedad se construye y va cambiando su identidad de manera individual y colectiva.

En educación este tipo de investigación se ha utilizado para aprender y reflexionar sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje a través de las historias y narraciones de los maestros. “La práctica de la historia de vida aparece, así como un modo del sujeto de acceder a su propia historicidad, de ser el actor de su vida.” (Delory-Momberger, p. 14, 2021), por ende, las

narraciones que proveen los docentes, desde su experiencia, permiten investigar las relaciones sociales que emergen allí.

Estas historias de maestros se han convertido en el centro de la investigación biográfico narrativa desde hace décadas con el surgimiento del movimiento pedagógico, con las expediciones pedagógicas y con los proyectos de investigación de universidades y entidades gubernamentales que tienen como núcleo dichas historias. Estos han permitido reconocer la importancia de escuchar y conocer las historias de vida de maestros y cómo desde estas se puede conocer todo el mundo escolar, incluso, pensar en reestructuración curricular y de espacios escolares. Esto gracias a que la escuela se puede conocer más fielmente cuando se conocen las historias de vida y las opiniones de quienes las habitan. Así, la construcción narrativa de las historias de vida de maestros y su presentación escrita se han convertido en una herramienta para la investigación en educación, para conocer el mundo escolar, para reconocer el valor de la práctica docente e, incluso, en la investigación del maestro sobre su propia historia de vida.

Al igual que los docentes, los relatos de los estudiantes cobran también importancia dentro de la escuela y en la investigación biográfico-narrativa. Estas historias de vida de los estudiantes pueden servir como objetos de investigación, de acercamiento a sus vidas y a los contextos en que están inmersos. Es por esto, que se hace necesario darles esa voz que les permita no solo ser investigados sino ser escuchados y reconocidos como sujetos participantes de la construcción de su identidad y de sus narraciones; que pueden ayudar a comprender y reestructurar los procesos de aprendizaje y enseñanza.

En el ámbito de la investigación biográfico narrativa ya se ha empezado a tener en cuenta la voz del niño y del estudiante. Conocer estas historias han sido el objetivo de varios proyectos de investigación, como los expuestos por Murillo y Klaus en su artículo *El giro biográfico narrativo en educación en Colombia*. Dichas investigaciones se han centrado en conocer las narrativas infantiles y, desde allí, descubrir cómo se estructuran, no sólo sus vidas, sino también los contextos en los que están inmersos ya sean familiares, escolares o sociales. Han descubierto en sus historias las crisis sociales que envuelven a estos niños y a sus familias, pero también han visto “una imaginación narrativa descarnada y dura al compás de un proceso incierto de biografización” (Murillo & Klaus, 2018. p. 16).

Así mismo, se reconoce la importancia de estos proyectos en el ámbito educativo puesto que “mediante ellos se buscó legitimar a niños y niñas como actores capaces de referirse a sus propias experiencias, para re-conocer y re-conocerse en el ambiente escolar” (Murillo & Klaus, 2018. p. 15). Estos han permitido escuchar la voz del estudiante y reconocer la pertinencia investigativa que esta tiene. Así, las historias de los niños y los estudiantes, al igual que las

historias de los maestros, son testimonios latentes de las relaciones y vivencias que se dan dentro de la escuela.

5.3. Literatura Testimonial

Contar, escuchar y escribir ha permitido que las historias permanezcan en el tiempo, se escribe por disfrute, por dejar una huella, por profesión y también para denunciar. De esto último, se ha encargado la literatura testimonial, este es un género relativamente nuevo, pero que cada vez es más explorado. En general se ha dedicado a darle voz a los que no la tienen, a guardar un testimonio de un hecho real. Esta literatura fue definida por García, citado por Suárez (2011) como “un género que ‘por medio de la literaturización de un hecho social previo’, estructura una unidad discursiva híbrida y subordinada a los intereses ideológicos de sus productores” (p. 63), para así darle prioridad al testimonio de sujetos marginados de la sociedad y que desean hacer visibles sus realidades.

En estas palabras García ya hace notar la característica principal de esta literatura, y es precisamente su carácter híbrido, pues se ha nutrido de diferentes ciencias, como la antropología, la sociología, la psicología, etc.; mezcla diferentes formas, como la crónica, el periodismo, la novela, etc. y hasta explora en diversas manifestaciones de arte como la pintura, la música, el performance, la escritura; presentando siempre un testimonio que reclama ser escuchado y no olvidado. De aquí que sea un género al cual ha sido difícil delimitar sus senderos, ha sido más un ejercicio de mezcla, de hibridación, en el cual se toma una parte de cada ciencia o arte para crear una producción con algunas pocas características en común: la presencia de un testimonio y testigo; el pacto de veracidad entre testigo y lector; la presencia de las emociones y el hecho de que, aunque haya algunas obras ficcionadas, continúan con la misma validez.

Margaret Randall (2002), a propósito de las obras de literatura testimonial y sus características plantea que “el testimonio es también esto: la posibilidad de *reconstruir la verdad*” (p.39). Esta reconstrucción a veces necesita de la ficción, por no tener toda la historia completa, construir un testimonio necesita de un testigo o varios y de pruebas que verifiquen que dicho suceso es real y cuando falta uno o el otro no queda más que completar la verdad con ficción, una ficción que no se aleja del todo de la verdad y por ello sigue siendo verídico y validado por el lector.

5.3.1. Testigo y Testimonio: definición y uso en la literatura testimonial

Ahora bien, se habla de literatura testimonial, precisamente por el testimonio. La palabra testimonio está relacionada directamente con el testigo, este es quien tiene la capacidad de brindarlo, pues el testimonio siempre iniciará por un sujeto testimoniante. En el capítulo I del libro *Lo que queda de Auschwitz* se presenta la etimología de la palabra:

En latín hay dos palabras para referirse al testigo. La primera, *testis*, de la que deriva nuestro término "testigo", significa etimológicamente aquel que se sitúa como tercero (*terstis*) en un proceso o un litigio entre dos contendientes. La segunda, *superstes*, hace referencia al que ha vivido una determinada realidad, ha pasado hasta el final por un acontecimiento y está, pues, en condiciones de ofrecer un testimonio sobre él (Agamben, 2000, p. 9).

Desde estas perspectivas, se puede hablar de un *superstes*: aquel que vivió, escuchó o vio un hecho o suceso y puede dar cuenta de él, es decir, alguien que puede testificar el suceso y sobre quien recae la veracidad. Un sujeto del testimonio que podrá expresar su vivencia de varias formas, relatos orales, escritos o manifestaciones artísticas, incluso pueden tomar la forma del silencio en aquellas personas que nunca se atreven a hablar.

En *Anatomía del Testimonio* Beverley (1987) define el testimonio como “una narración -usualmente pero no obligatoriamente del tamaño de una novela o novela corta- contada en primera persona gramatical por un narrador que es a la vez el protagonista (o el testigo) de su propio relato” (p. 9), siendo así este el que toma protagonismo en la creación de estas obras. Estos testimonios parten de la subjetividad de quien los relata y dejan ver, en ocasiones con crudeza, la realidad de un hecho histórico en particular. Cuando se testimonia se hace de algo singular, un hecho plural, que se puede convertir en una experiencia social, quien cuenta su historia, también cuenta la historia de una sociedad (Lavrin, 2003).

Estos testimonios no solo representan al testigo, también abarca a toda su comunidad o a otras personas que perecieron y no tuvieron la oportunidad de dar sus voces. Se puede partir del hecho de que en Latinoamérica estos testimonios generalmente son denuncias sociales sobre hechos violentos, sobre dictaduras o guerras civiles entre guerrilleros, paramilitares y militares. Se reconoce entonces un hecho social subyacente en la literatura testimonial, o, parafraseando a Beverley se puede ver toda una polifonía de voces en un solo testimonio. En la voz de un testigo se puede encontrar la voz de los que ya no están o los que no pueden hablar.

5.3.2. Literatura testimonial en América Latina

Hasta el momento se ha hablado de literatura testimonial y sus características más importantes, ¿cómo surgió? ¿Cuáles son las obras más importantes que dieron a conocer el género? ¿Por qué toma relevancia en América latina? Estas respuestas se lograron gracias a la investigación y lecturas realizadas en el seminario de práctica final en la línea “Narrativas en tiempo de zozobra”.

El primer antecedente que se conoce de literatura testimonial es la producción que tuvo lugar después de la segunda guerra mundial y que inició un legado de testimonios con el tiempo conocido como *la era del testigo*, nombrada así principalmente a raíz de la obra de Annette Wieviorka, donde algunos sobrevivientes del holocausto contaron las historias del encierro, como por ejemplo la obra *Si esto es un hombre* de Primo Levi. Si bien estas producciones se dieron en Europa permiten establecer una diferencia notable respecto a la literatura testimonial latinoamericana: en Europa las producciones son escritas por sus propios sobrevivientes y en América Latina la mayoría son escritas a través de la actuación de un compilador o entrevistador quien escucha las historias y luego las transcribe y realiza el ejercicio de escritura estilística.

En 1966 Miguel Barnet publicó *Biografía de un Cimarrón*, que cuenta la historia de un cubano que fue esclavo y ayudó en la independencia de Cuba. Esta es la obra que permitió el reconocimiento del género por la editorial Casa de las Américas en Cuba con la creación de una categoría de ‘testimonio’ en sus premios *Casa de las Américas*. Pero antes de ser reconocido por el premio ya se habían presentado algunas publicaciones en torno a la presencia de un testimonio y una denuncia social en sus páginas.

La primera de estas obras data de 1957 con la publicación de *Operación masacre* de Rodolfo Walsh, en Argentina; esta obra denuncia el fusilamiento ilegal de personas inocentes por parte del gobierno, hecho conocido como el fusilamiento de José León Suárez. Posteriormente, en Estados Unidos, en 1965, el periodista y escritor Truman Capote publica *A Sangre Fría* una obra que testimonia la masacre de una familia en el municipio de Holcomb, Kansas, por un robo que salió mal.

La importancia para el género de estas novelas radica en plantear un horizonte de intersección entre las ciencias sociales y la literatura, en la medida en que son de las primeras obras que unió el periodismo y la novela. Estos autores logran unificar en un solo producto toda la esencia de la investigación periodística, del poder de las entrevistas y de la investigación historiográfica, con la esencia y el poder narrativo de la novela, su estructura, su fluidez y su atractivo para los lectores; para así hacer de un hecho que marcó toda una comunidad, un hecho

inmortalizado. Guardar de él un testimonio, al cual todas las personas, sin importar que pase el tiempo, pueden acceder fácilmente.

Así como estas obras, los ejemplos se pueden extender aún más, obras como *Quién Mató a Rosendo* de Rodolfo Walsh, *Tejas verdes* de Hernán Valdés, *Frutos extraños* de Leila Guerriero, *Donde no habite el olvido. Herencia y transmisión del testimonio en México y Centroamérica* de Ana Sugi-Vela y Ana María González Luna, *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* de Elizabeth Burgos y Rigoberta Menchú, *La noche de Tlatelolco: testimonio de historia oral* de Elena Poniatowska, forman parte de la lista de títulos que se inscriben en el género testimonial.

5.3.3. La literatura testimonial en Colombia

En los últimos 50 años en Colombia se ha venido presentando, al igual que en el resto de países latinoamericanos, un auge de la literatura testimonial. Son muchos los libros y los escritores que han dedicado algunas de sus páginas para plasmar los testimonios de víctimas, campesinos, sobrevivientes y de hechos traumáticos que ha vivido el país en la llamada Violencia. Escritores como Héctor Abad Faciolince, con su libro *El olvido que seremos*; Hernando Téllez, con sus cuentos, *Cenizas para el viento*, *Lección de domingo*, *Sangre en los jazmines*, entre otros; William Ospina, con sus ensayos y libros como *La franja amarilla*; Gabriel García Márquez y sus novelas, como *Relato de un naufragio* o *Cien años de soledad*; son sólo algunos ejemplos de los que se pueden observar en nuestro país en los últimos años. Estas obras han representado la realidad colombiana, tanto desde la ficcionalización de hechos reales, como desde los testimonios en voz de sus protagonistas, logrando que el panorama a conocer sea amplio y variado. Han relatado las historias del campo, de la ciudad, del narcotráfico, de la violencia, de la desigualdad y hasta del perdón y la reconciliación.

Entre estos autores que han dedicado su obra a plasmar testimonios se encuentra Alfredo Molano Bravo, un sociólogo que dedicó su vida a recorrer los lugares más apartados del país escuchando las historias de los marginados. Él mismo reconocía que su presencia debía respetar las voces de quienes le compartieron sus historias, incluso, reconocía en el acto de escuchar “una actitud humilde que permite poner al otro por delante de mí, o mejor, reconocer que estoy frente al otro.” (2014). De este modo, en su producción se encuentran las experiencias de desplazados, guerrilleros, campesinos, trabajadores, personas del común que no habían tenido la oportunidad de compartir su historia.

Entre sus obras se encuentran: *Del otro Lado* (2011), seis historias de hombres y mujeres que han tenido que salir del país por diversas razones y refugiarse en la frontera con Ecuador donde, a pesar de estar del otro lado, se sigue viviendo la realidad colombiana. *Trochas y Fusiles* (1994), historias de combatientes guerrilleros que presentan el surgimiento de su movimiento revolucionario, dejando ver no solo hombres y mujeres de armas sino también hombres y mujeres que recorren la selva y defienden sus ideales. *Desterrados* (2005), historias de hombres, mujeres y niños que han sido desplazados de sus territorios y se vieron obligados a huir para salvar su vida. *Antología de Crónicas Periodísticas, Alfredo Molano* (2018), una recopilación de crónicas de algunos de sus libros más reconocidos.

Alfredo Molano supo escuchar y acoger las narraciones de vida de personas que vivieron la violencia, esto le permitió reconocer al otro y reconocerse él mismo. Todo esto lo hizo mediante la investigación, una que consistió en recorrer el país, observar los territorios, comprender las historias que le confiaron y plasmarlas en sus escritos para dar testimonio de historias reales de Colombia, unas difíciles de contar, pero necesarias para comprender el mismo devenir que el país iba dando y, sigue dando, por la violencia que aún no termina. Él ya no está para seguir contando estas historias, pero dejó un legado que debe seguir siendo conocido, y qué mejor lugar que en la escuela, un lugar que también refleja las violencias de todo un país.

6. Metodología

Este trabajo se rige bajo la investigación narrativa, la cual se centra en conocer e interpretar las acciones de las personas en el ámbito social, escolar y cultural. En este caso el enfoque fue cualitativo y su aplicación se ubicó en el ámbito escolar, reconociendo que la escuela está permeada por la sociedad y la cultura y que no es posible estudiar un ámbito sin los otros. Para lograrlo, primero se definió el tema central a trabajar, Alfredo Molano y algunos fragmentos de sus obras. Segundo, se definió el público objetivo, los estudiantes de la I.E. Marco Fidel Suárez (Bello), específicamente el grado 9-1. Tercero, se iniciaron los encuentros virtuales, estos fueron al inicio con todo el grupo, pero luego se dividió en un grupo focal de cinco estudiantes. Finalmente, todo el material recolectado fue analizado y consignado en este documento.

Antes de llegar a Alfredo Molano Bravo, iniciamos en el seminario de práctica final en la línea “Narrativas en tiempo de zozobra”, un recorrido por la literatura testimonial. Leímos y conocimos autores como Truman Capote, Rodolfo Walsh, Leila Guerreiro, Rigoberta Menchú, Hernán Valdés, representantes del género testimonial en América Latina. Estos autores narraron a través de sus propias vivencias o de la de los testigos, realidades violentas de sus países. Nosotras quisimos conocer un exponente en Colombia, uno que, a través de sus historias, permitiera un rescate a la memoria histórica de este país. Así fue como llegamos a Alfredo Molano, autor que dedicó su vida a escuchar y plasmar las historias de vidas de las personas más olvidadas y golpeadas por la violencia.

En los libros de Molano hay relatos de diversas personas que cuentan cómo fueron desplazadas, encarceladas y maltratadas injustamente. Estos fueron los seleccionados para este trabajo: *Trochas y Fusiles* (1994), *Desterrados* (2005), *Del Otro Lado* (2017), *Antología de Crónicas Periodísticas Alfredo Molano* (2018). Allí se encontraron varios relatos de mujeres que contaban cómo la violencia las afectaba y dejaba sin hijos, esposos, padres o lejos de su familia y lugar de nacimiento. Estas historias cobran relevancia en este trabajo, pues dan otra mirada a las historias normalmente conocidas, aquí hablan las protagonistas, cuentan lo que las noticias o informes no hicieron. Además, muestran que las mujeres en la violencia no solo sufren de abuso sexual y se revela la fortaleza que establecen al igual que los hombres para sobrevivir y salir adelante con lo mucho o poco que les queda.

Estos libros seleccionados fueron leídos y analizados desde un enfoque de literatura testimonial para verificar y encontrar los indicios que puedan enmarcar esta obra dentro de la misma. Para ello, se tuvieron en cuenta las aproximaciones teóricas desarrolladas en el marco

teórico y una rejilla de análisis donde se fue registrando la información. A continuación, un ejemplo de la rejilla de análisis.

Obra	Sujeto de enunciación	Testimonio	Lugar y tiempo	Actores	Hechos narrados	Verificación de hechos narrados

Tabla 1. Rejilla de análisis

Esta rejilla buscó comprobar y demostrar dónde, cómo y de qué manera la obra de Molano Bravo, más específicamente, las narraciones de los libros leídos hacen parte de la literatura testimonial, haciendo de este autor y gran parte de su obra uno de los representantes más importantes de esta. Dentro de la rejilla se analizó la veracidad del testimonio, su carácter híbrido y tipos de testimonio.

Las lecturas de los libros de Molano motivaron el trabajo con los estudiantes, con ellos quisimos, primero, que conocieran sus obras y la relevancia de estas en el país. Segundo, generar sus propias historias de vida. Mientras encontrábamos la manera correcta de hacerlo, iniciamos un proceso de observación y escucha de las clases virtuales de los estudiantes del grado 9-1. Observar lo que los sujetos hacen en un lugar y tiempo determinado permite comprender por qué cada acción, por más simple que sea, constituye será un factor importante para determinar las dinámicas que les son propias (Jackson, 2006). En la observación realizada notamos como en el segundo momento de la clase los conectados eran menos, el temor de ellos por hablar y mostrarse a través de la cámara, la falta de participación autónoma de los estudiantes, su creatividad en las respuestas de los ejercicios que socializaban. Entre clase y clase se hacía notorio un descontento por las clases virtuales, el deseo de las clases presenciales.

Al estilo de Molano nos dedicamos a escuchar, no solo a los estudiantes sino también al maestro cooperador, haciendo pocas preguntas y dejándolo que hablara. Así, nos dimos cuenta de las consecuencias del encierro que llevaron a una gran deserción escolar y generó problemas psicológicos en los estudiantes. De allí, nació la idea de que los mismos estudiantes pudieran narrar cómo vivían la situación actual a causa del encierro y la virtualidad. Con esta información se procedió a planear cómo trabajar con ellos ambos temas de manera coherente.

Los estudiantes para ese momento veían como tema la crónica periodística y cómo el género testimonial nació en parte de esta, comenzamos por ahí. Les explicamos qué era la crónica, luego, les mostramos cómo esta permeó al género testimonial. Después, se presentaron algunos ejemplos y, finalmente, llegamos a Alfredo Molano como exponente del género en Colombia. Leímos varios fragmentos de él que fueron comentados por los estudiantes. Por último, les pedimos que los tomaran como ejemplo y así narraran cómo han vivido el tiempo de la pandemia. Nos guiamos por la escritura de relatos autobiográficos en los cuales los estudiantes tuvieron un espacio para narrar su propia experiencia a raíz de la pandemia, la cuarentena y la escuela en casa.

Dicho trabajo dio como resultado, la creación de un grupo focal, pues vimos que entre los estudiantes que entregaron el trabajo, seis se destacaron en su escritura. Con ellos empezamos el trabajo focal que se centró en continuar trabajando las obras de Molano, centrándonos en las reflexiones que los estudiantes realizaban a medida que se leían.

Para el trabajo con el grupo focal y el grupo en general la estrategia utilizada fue el taller. Realizamos con el grupo en general tres talleres en tres sesiones: en la primera, se introdujo la literatura testimonial; en la segunda, ejemplos de literatura testimonial y a Alfredo Molano como representante de esta en Colombia; en la tercera, realizamos lecturas de relatos de mujeres de la obra de Molano. En el grupo focal desarrollamos un taller de dos sesiones donde se buscó reforzar y conocer la obra de Molano, y así poder evidenciar cómo fue la recepción de la misma entre los estudiantes del grado 9° 1, hasta dejar una propuesta de inscripción de la literatura testimonial y la obra de Molano Bravo en el currículo escolar.

7. Alfredo Molano: Recolector de testimonios

7.1. Bosquejo biográfico

No buscaba contar sino contarme.

Alfredo Molano.

Hablar sobre la historia de un hombre que dedicó su vida y obra a narrar la historia de otras personas es un tarea un poco difícil y ambiciosa, pero podemos iniciar diciendo que su historia es una historia de escucha, de caminos, de re-significación y de búsqueda de la verdad y la paz.

Alfredo Molano Bravo nació el 3 de mayo de 1944¹, en el seno de una familia bogotana de clase media alta. Desde niño fue experimentando y conociendo el país en que nació, una Colombia violenta donde no muchos se preocupan por el bienestar de los demás. Así, lo empezó a descubrir desde sus 4 años de edad, con el asesinato de Luis Carlos Galán el 9 de abril y todas las muertes que empezó a conocer desde ese día. Al terminar la escuela decide abandonar la profesión familiar, Derecho, y estudiar Sociología en la Universidad Nacional de Colombia. Allí aprendió de tres maestros, como lo menciona él mismo en el discurso de Doctorado Honoris Causa en 2014: “Orlando [Fals Borda] nos abrió la puerta al país real; Camilo [Torres], al país posible, y [Eduardo] Umaña Luna, al mundo de la ética.”

Al finalizar su carrera como sociólogo trabajó con el doctor Héctor Abad Gómez y realizó sus primeros recorridos por Colombia, en este caso para trabajar en la reforma agraria. En este recorrido empezó a conocer historias y la realidad de una Colombia rural azotada por la violencia y el abandono del estado. En 1975 viaja a París para realizar su doctorado en L'École Pratique des Hautes Études, al regresar a Colombia a adelantar su tesis, estuvo nuevamente recorriendo trochas y escuchando historias. Se dio paso a una ruptura epistemológica con la academia, pues sus métodos y técnicas ortodoxas y tradicionales no le servían a Molano para contar lo que estaba descubriendo, lo que le estaban contando a él: la historia real en voz de sus testigos y sobrevivientes. Debido a esto, abandonó su doctorado y se dedicó a recorrer las zonas apartadas y rurales de Colombia para conocer historias y dejarlas plasmadas en sus libros.

¹ Los datos biográficos que se mencionan en este apartado fueron tomados del discurso de aceptación al premio Simón Bolívar de Periodismo 2016; discurso de aceptación del doctorado Honoris causa de la Universidad Nacional en 2014; y, el Obituario de Alfredo Molano (1944-2019) escrito por Mauricio Archila Neira.

Cabe resaltar que Molano se destacó como historiador, sociólogo, columnista, escritor y en sus últimos años como comisionado en la Comisión para la Verdad, creada luego de firmar la paz entre el gobierno colombiano y las FARC-EP. Así mismo, en 2014 recibió el doctorado Honoris Causa de la Universidad Nacional y en 2016 recibió el premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar, en ambos destacó que su trabajo era la voz de otros:

Los personajes de los que he tratado de ser eco: los colonos de la Serranía de La Macarena o del Perijá, los indígenas de Tierradentro o de la Sierra Nevada, los negros del río Salaquí o del Timbiquí; los campesinos del sur de Tolima y del Catatumbo, las mujeres de allá y de aquí cerca de mi corazón –siempre las mujeres– están todos aquí acompañándome. A ellos y a ellas devuelvo con gratitud este premio. (Molano, 2016).

La historia de sus obras fue construida a lo largo de su vida y de los recorridos interminables que realizó por todo el país. El trabajo reflejado en los 27 libros que escribió, las crónicas y columnas de opinión, son el reflejo de un trabajo de escucha que siempre puso a los otros delante de sus prejuicios, para conocer su historia, para dejarse atrapar por esas vidas, pues siempre reconoció que en el otro uno puede reconocerse también si sabe escuchar. Su trabajo es el resultado de su búsqueda de la verdad y de la paz. Que deja ver los conflictos internos del país y la violencia que han tenido que padecer sus habitantes. Una obra que siempre buscó resignificar el campo colombiano y las vidas que lo habitan.

7.2. Recorrer territorios, conocer historias

Un río crecido, una noche oscura, un jadeo debajo del aguacero que golpea un techo de zinc, el terror de oír armas en las sombras eran caminos por donde entraba la vida que se jugaba en las selvas y por donde llegaba su soplo a mis letras.

Alfredo Molano.

Caminar, transitar y habitar los territorios más apartados y olvidados de Colombia hicieron de la obra de Molano un testimonio de múltiples voces que necesitaban ser escuchadas y visibilizadas. Si bien esta nunca fue la intención principal, a él solo le interesaba hablar con las personas y conocer sus historias en los lugares donde vivían, cada historia que narró visibilizó una realidad, a veces cruel, de muchos colombianos que día a día sufren a causa de la violencia. En sus libros deja vislumbrar lo importante que eran para él los territorios, no solo realizaba descripciones geográficas de ellos, también los cartografiaba y así narró historias de personas y lugares.

Cada libro que escribía se desarrollaba mientras él recorría el país, en cada territorio encontraba un lugar por describir y uno o muchos relatos por narrar. Alfredo Molano recorrió la cordillera y llanos orientales, el Pacífico colombiano y la costa Atlántica. De sus recorridos habló de los lugares más apartados donde la violencia y la ilegalidad cambiaba las dinámicas de las personas que allí vivían y del mismo territorio. En Molano no es fácil separar lugar y narración, ambos se complementan y permiten comprender la relevancia de cada uno dentro de la historia colombiana.

Por ende, existe una relación intrínseca entre los territorios que recorrió y conoció y las historias que se encuentran en sus libros. Esta relación se da gracias al deseo de Molano por recorrer y conocer su país. Sin estos recorridos, no las hubiera podido conocer, pues las historias de sus libros difícilmente pueden ser escuchadas en las grandes ciudades y en los centros de las élites colombianas. A medida que Molano trochaba este país, se iba encontrando con personas que le contaban sus historias de vida. Una historia y un lugar lo conducía a otra historia y a otro lugar, un testigo le informaba sobre otro testigo, hasta que así logró escuchar a muchos campesinos en diferentes veredas, ríos, montes y carreteras de este país.

Además, en sus escritos se presenta con fuerza esta relación en la medida en que la historia y el testimonio siempre están acompañados del lugar en donde ocurrió. Esto parte de la misma historia, pues una historia de guerra por la tierra no puede ser contada sin mencionar esa tierra. Y, como él mismo Molano reconoció, la violencia en Colombia es una guerra por el territorio.

Una historia de una mujer desplazada, como la de Osiris, la de Mariana, la de Ángela, y muchas más, no podrían existir sin ese reconocimiento del territorio abandonado, de la tierra despojada y la nueva tierra de acogida, una acogida que no siempre fue cálida. Así mismo, una historia como la de La Monja, quien partió al extranjero engañada y cargada de droga, no puede ser narrada sin recordar esa tierra en donde trabajó por las comunidades indígenas en medio de la violencia y la desconfianza; sin reconocer esa tierra extraña y nueva a la que llega y en la que es señalada y condenada. Solo por mencionar algunos ejemplos, pues cada historia que narró Alfredo Molano parte de una persona que reconoce y se reconoce como dueña, despojada, alejada o inserta en un territorio, en un pedazo de tierra de este país: Colombia.

7.3. Relación entre compilador y testigo

La gente cuenta cuando se le oye y lo hace con una sinceridad limpia, cuenta lo pasado como si lo estuviera viviendo, en presente. Y lo hace con generosidad, con soltura, con humor, con fuerza.

Alfredo Molano.

La literatura testimonial latinoamericana se ha caracterizado, como ya se ha dicho, por darse en una relación particular entre un testigo y un compilador, si bien hay algunos casos en que el testigo es el mismo compilador (ejemplo de esto, el capítulo 1 de *Desterrados*, escrito por el mismo Alfredo Molano sobre su experiencia de exilio en 2001). La mayoría de los textos pertenecientes a esta literatura se realizan mediante dos figuras: el testigo y el compilador. El testigo es la persona quien vivió o escuchó el hecho a ser testimoniado, generalmente es un sobreviviente o representa a una comunidad que ha padecido su misma experiencia. El testigo en la mayoría de los casos es analfabeto o víctima de la violencia que se quiere denunciar, por ende, no tiene acceso a los medios de comunicación y divulgación necesarios para que su voz sea escuchada. En este punto es donde se da la presencia del compilador. Este es quien se encarga de escuchar y transcribir la historia del testigo. El compilador suele ser un periodista, escritor o letrado que tiene acceso a los medios de comunicación y divulgación para hacer pública y visible la historia del testigo.

Esta relación ha sido base de muchos debates en el estudio de la literatura testimonial, en algunos casos se ha llamado como una relación de dependencia, puesto que el compilador no puede acceder a la historia sin la presencia del testigo y el testigo no puede acceder a los medios y ser divulgado sin la presencia del compilador.

En la obra de Alfredo Molano esta relación se presenta en los recorridos que él realizó, como hemos mencionado, a medida que recorría los territorios conocía las historias, fue en ese momento donde se estableció una relación entre los testigos y el compilador-Molano. Esta puede ser vista como una relación simbiótica mutual, pues ambos se beneficiaron de ella. Notablemente, Molano goza de gran popularidad dentro de los medios por haber hecho visibles estas historias, pero no se jactó de este reconocimiento y siempre sostuvo y demostró que los personajes principales de su obra fueron los testigos que le confiaron sus historias. Así mismo, los testigos de estas historias pudieron ser escuchados y conocidos gracias a la intervención de Molano, los cuales siempre se mostraron dispuestos a contarle su vida a un hombre que supo escuchar.

En una entrevista realizada a Molano por Andrea Leal en 2013 podemos conocer cómo se dio esta relación desde la mirada de Molano, cómo él veía a sus testigos y cómo se relacionaba con ellos. "Básicamente yo viajo para hablar con la gente". Es una de las respuestas de Molano y en sus palabras podemos ver el centro de su trabajo: la escucha y el contacto directo con las personas. Su trabajo de investigación estuvo basado en conversaciones directas y poco guiadas, en las cuales grababa y tomaba notas. Estas se dieron en cualquier lugar, donde él se topaba con la gente, pero siempre prefirió la casa de la persona "espacios donde se sienten seguras las personas" (Leal, 2013, pág. 56). Las conversaciones se movían por una pregunta o un tema y de ahí en adelante las personas continuaban contándole más y más, hasta ir construyendo las historias, que son las que podemos leer en sus libros. Los textos no son una simple transcripción de una entrevista o una conversación alejada, son interpretaciones y reconstrucciones de las historias que le fueron confiadas a Molano, así lo reconoció: "lo mío no son transcripciones de la gente. Son historias contadas por la gente, pero son elaboradas por mí, con mi subjetividad, con mis sensaciones, con mi mirada" (Leal, 2013, pág. 57).

Al leer estas historias es inevitable perderse en ellas y olvidarse que fueron escritas por Alfredo Molano. Gracias a la fidelidad con la que él presentó y respetó el lenguaje de la gente, pues al narrar una historia de vida no importa sólo el qué sino también el cómo. Cada campesino, indígena o chocoano que le contó su historia a él lo hizo desde su propio lenguaje y representación de su realidad. A estos elementos apeló Molano para la escritura de las historias, pues las personas no sólo dan información, también dan un lenguaje. Así mismo, Molano reconoció una herramienta muy útil, la unión de varios testimonios en uno solo:

Entonces, esa subjetividad de la historia, que la gente no cuente su historia objetivamente, ya es una interpretación. Esa base a mí me da derecho de utilizar el material subjetivamente para hacer otras historias. Pará hacer con varios testimonios una historia que se relata en primera persona porque ha sido originaria de muchas voces (Leal 2013, pág. 60).

Este es el caso de *Melisa*, una historia de la vida de la mujer en la guerrilla que fue construida a partir de varios testimonios de mujeres militantes de las FARC.

Podemos ver que para Molano la gente no era solo quien le contaba una historia, sino personas subjetivas que vivieron y viven con esas historias, por ende, merecían el respeto de ser escuchadas, valoradas y puestas en relieve. También, merecían del propio Molano conocer su historia "para tener hay que dar, no hay otra manera de dar que contando también un poco de la propia historia (Leal, 2013, pág. 57).

En la obra de Molano la relación entre los testigos y el compilador más que de dependencia es recíproca, donde ambos dieron algo: los testigos, las historias y Molano la historia de esas historias.

7.4. Voces testimoniales en la pluma de Alfredo Molano

Escribí buscando los adentros de la gente en sus afueras, en sus padecimientos, su valor, sus ilusiones. Borraba más que escribía, hurgaba, rebuscaba el acorde de las sensaciones que vivía la gente con las que yo mismo llevaba cargadas en un morral.

Alfredo Molano.

La obra de Alfredo Molano Bravo está construida a través de testimonios de personas que han sufrido la violencia y las consecuencias de ésta en el país. Estos testimonios han sido utilizados para la recuperación de la memoria histórica sobre la violencia en Colombia y han sido analizados desde el periodismo, la sociología y el género testimonial, del cual parte este trabajo.

La literatura testimonial nace en Latinoamérica con el objetivo de dejar una voz de los abusos de autoridad y realizar denuncias de los contextos y hechos violentos. Siendo esta una de las marcas principales del género, nació para darle voz a los que no la tienen, para dar testimonio y evidenciar la cultura violeta que los azota. Esta marca se encuentra presente en la obra de Molano, en todas sus narraciones se evidencia la violencia que ha padecido Colombia, quienes han sido sus víctimas y victimarios. Por esto, su obra también se reconoce como recuperación de la memoria histórica del país, pues son testimonios de esta violencia en la voz de sus sobrevivientes.

El género testimonial cuenta con varias características, la primera y principal es su hibridación. Este se nutre de la antropología, la sociología, el periodismo y demás ciencias sociales y humanas que apoyan en la comprensión del comportamiento social y humano. La obra de Alfredo Molano cuenta con esta hibridación, quien escucha y relata es precisamente un sociólogo y periodista dedicado a escuchar las historias de vida. La hibridación de esta obra no solo se queda en la profesión del autor, sino que, como ya se mencionó, estos testimonios han sido analizados desde el periodismo, la sociología y la historia.

La hibridación de este género también se presenta en la tipología textual en la que se presentan los relatos, dependiendo de la intención del escritor tomará una u otra. En el caso de Molano se ve la presencia de la crónica como el modelo para narrar las historias. Los primeros

escritos de este género *Operación masacre* y *A sangre fría* dejaron un modelo que fue cambiando. Estas obras se dividían, la primera en tres partes y la segunda en cuatro partes, pero ambas apostaban a lo mismo: primero, contar quiénes eran las personas implicadas en el caso (testigos); segundo, contar los hechos (testimonio); tercero, mostrar cómo se desarrollaba ante la ley. Este modelo, sin embargo, fue cambiando y hoy tenemos las crónicas de Molano que cuentan en un libro los testimonios de varias personas que han vivido el mismo suceso, pero afectados de diversas maneras y con pérdidas diferentes.

Los fragmentos analizados en este trabajo muestran precisamente esta hibridación textual, *La monja* del libro *Antología de crónicas periodísticas de Alfredo Molano*, escrito en primera persona, por una monja, en forma de carta. En esta narra cómo es engañada para llevar una encomienda a España donde es detenida y condenada a 8 años de prisión por llevar droga en las maletas. *Melisa* del libro *Trochas y Fusiles* es una historia construida en primera persona a partir de varias voces que cuenta como es la vida de la mujer en la militancia en el movimiento guerrillero las Farc. *Nury* y *Mariana* del libro del *Otro lado* y *Ángela* y *Osiris* del libro *Desterrados* son relatos autobiográficos de mujeres que han vivido la violencia y el desplazamiento forzado a causa de la violencia de las fuerzas armadas legales e ilegales del país.

La segunda característica de la literatura testimonial es la presencia de un testigo y un testimonio, pues son estos los que le dan precisamente el nombre de testimonial. El testigo es quien experimenta el hecho narrado o quien lo presencia, en el caso de las obras de Molano los testigos son quienes experimentan el hecho narrado. El testimonio es el relato del hecho sucedido. La mayoría de los testigos de las obras de Molano son campesinos o personas de diferentes etnias que residen en el campo o zonas apartadas del país.

En los relatos analizados en este trabajo tenemos a *Melisa*, mujeres que deciden ingresar a las Farc y viven en el monte, el testimonio es particular dentro de la obra y el género, debido a que es la construcción de un testimonio con múltiples voces. Lo que el escritor hace en este relato es escuchar varias voces de mujeres y construir con ellas un solo relato, que deja como resultado un panorama de cómo es la vida de la mujer como integrante de la guerrilla. Sin embargo, en la lectura del libro se logra vislumbrar las diferentes voces que convergen en una. Al inicio de la historia está la voz de una niña que siempre sintió que estaba destinada a no seguir con lo socialmente establecido y luchar para mejorar las condiciones del país, así ingresa a la guerrilla, se enamora, tiene un hijo y luego deserta. También está la historia de Liliana quien es la amiga de Melisa a quien le cuenta lo difícil que fue matar por primera vez. Así mismo, está Beatriz otra amiga de Melisa que trabaja para el M-19 escuchando las frecuencias

de los radios de los militares. Finalmente, está la voz de una mujer amiga de Jacobo quien cuenta cómo era él y lo triste de su muerte.

Nury es una mujer que fue desplazada a la frontera con el Ecuador. Ella relata los sufrimientos de su infancia a causa de la violación de su padrastro, lo que la lleva a irse de su casa a temprana edad. Con el paso del tiempo se enamora y tiene dos hijos, pero por problemas de su marido con los militares fue desplazada, por primera vez, de su lugar de residencia. Con su esposo participó en el paro cívico del 99 y a causa de esta participación deben irse desplazados, nuevamente, para Puerto Asís. Cansada de la vida que lleva con su marido decide vender chance y así recorre todo el departamento de Putumayo, mientras se encuentra en esas, le cuentan que su hijo, quien además tiene problemas mentales, está consumiendo drogas. A causa de esto, decide internarlo en una clínica de rehabilitación en Lago Agrio (Ecuador) y ella se muda a vivir a Teyeyé (Ecuador). Allí ocurrió un bombardeo en el 2005 por motivos de un ataque que realizó las Farc al batallón del ejército de Teyeyé. Por tal razón, debe desplazarse a Lago Agrio donde matan a su hijo y lo hacen pasar por guerrillero.

Mariana es una indígena siona desplazada junto a su comunidad a la frontera con el Ecuador. Su testimonio relata la vida de su comunidad en Piñuña Blanca, cómo vivían y qué papel desempeña cada persona. También cuenta cómo a la edad de 10 años fue llevada a un internado de monjas en el cual estudió hasta los 12 años y trabajó hasta los 18 años. A esta edad regresa nuevamente a su territorio, se casa y tiene hijos, pero en el 2001 a causa de las fumigaciones con glifosato, por parte del gobierno, para erradicar la coca su territorio es duramente golpeado y deben irse buscando refugio a Ecuador donde tienen varios problemas con los sionas de Ecuador a causa de las petroleras y deben nuevamente desplazarse a otro territorio donde otra comunidad indígena los recibe.

Ángela es una niña de 9 años que vivía en Nechí, Antioquia, con sus hermanos y padres. Este territorio estaba dividido por el río entre los paramilitares y las Farc. Un día el padre de ella cruza a unos hombres armados en la lancha y luego de esto le informan que no puede seguir trabajando en la lancha, pues los hombres que cruzó eran miembros de la Farc y los paramilitares se dieron cuenta y lo estaban buscando. Por consiguiente, el padre debe irse desplazado para Bogotá y tiempo después se los lleva a ellos. *Ángela* es una niña que desde su inocencia cuenta las diferencias entre el campo y la ciudad y las dificultades a las que se deben enfrentar los desplazados.

Osiris es una mujer afrodescendiente que vivió gran parte de su vida en Apartadó, Antioquia, donde tuvo dos maridos y ocho hijos. Con su primer marido tuvo seis hijos de los cuales dos murieron de forma natural, por enfermedades. Su primer marido fue asesinado en su

casa frente a ella y sus hijos, por parte de “la Mano Negra”, un grupo paramilitar. Debido a esto, ella se va a trabajar a las bananeras y con el trabajo de allí compra un solar y construye su casa en el barrio Policarpa, en su trabajo conoce a su segundo marido con quien tiene sus otros dos hijos. En este mismo lugar es asesinado su hijo mayor y desaparecida una de sus hijas por parte de los militares. Razón por la cual deben irse del barrio. Sin embargo, la persecución de los militares a ella y su familia y tras presenciar varias masacres, se ve obligada a mandar a sus dos de sus hijos para Bogotá y tiempo después ella también debe irse.

Finalmente, tenemos *La monja*, una mujer que consagró su vida a la comunidad religiosa y que estuvo en varios departamentos del país prestando su servicio. Un día se le da permiso para ir a estar con sus padres quienes ya son de edad y en cualquier momento pueden morir. Ella viaja a Bogotá, lugar donde viven sus padres, estando allí acompaña a su hermana a trabajar en una peluquería y conoce a Otto, un amigo que frecuentaba a su hermana. Con él tiene una buena relación, tanto que este le pide el favor de llevarle una encomienda de tapetes a España, pues él trabaja con esto. Ella acepta entusiasta creyendo que así podrá pedir que la remitan a África donde sueña prestar su servicio como religiosa. Todo se da sin ningún problema, ella se despide de sus padres y hermana y viaja a España. Pero en el aeropuerto es detenida y en su maleta se le encuentra droga. Así, es condenada a ocho años de prisión. Estando en la cárcel se da cuenta que fue víctima de una línea de narcotráfico que trabaja entre Colombia y España, quienes de vez en cuando mandan a una persona delatada desde Colombia, para que sea detenida en España y así no sospechen de los españoles.

La tercera característica del género testimonial se basa en un pacto de veracidad entre el lector y el testigo. Este pacto parte de que el lector quien no vivió ni presenció estos sucesos, le cree al testigo que narra el testimonio de la obra. Esto se da gracias a que los hechos narrados son sustentados bajo hechos reales y conocidos socialmente. Algunos se pueden comprobar leyendo artículos de periódicos o a través de informes gubernamentales. Otros se vuelven tan comunes y normalizados que, aunque no estén oficialmente documentados socialmente son reconocidos, pues se quedan en el colectivo y en la memoria histórica y se transmiten de manera oral a cada generación. En el caso de Molano se parte del reconocimiento de la violencia que ha surgido en Colombia y sus diferentes actores, víctimas y victimarios.

De las historias analizadas se encuentran varios indicios de veracidad: el desplazamiento forzado por parte de las fuerzas armadas legales e ilegales se conoce desde hace más de una década en Colombia está en el colectivo social y en las voces de los mismos desplazados. La fumigación con glifosato para erradicar la coca está registrada en las leyes que lo han permitido y también en la memoria de los territorios que han sufrido a causa de este. La creación de grupos

paramilitares y su presencia en el territorio colombiano ha sido de conocimiento de toda la sociedad por parte de los medios de comunicación, pero, sobre todo, de las personas que han sufrido de la presencia de ellos en sus territorios. La presencia de las mujeres en la guerrilla ha estado desde los inicios de la misma y ha sido tan representativa que la única manera que las personas logran diferenciar a las Farc de los militares es con la presencia de mujeres. El desplazamiento forzado de las comunidades indígenas en el territorio ha sido reconocido por ver a los mismos deambulando por la ciudad en busca de limosna para poder comer. Las masacres y los bombardeos han sido conocidos por parte oficial y por lo medios de comunicación que los han registrado. Los falsos positivos son de conocimiento social y oficial, pues gracias a las luchas de las familias de las víctimas se ha logrado demostrar la muerte de estos injustamente.

La cuarta y última característica de la literatura testimonial que se encuentra en la obra de Molano es la presencia marcada de sentimientos dentro de las obras testimoniales. Esta se centra en mostrar en los relatos todas las emociones que tiene o tuvo el testigo a la hora de vivir y de contar lo que vivió. Las emociones son mostradas sin filtro con toda la crudeza y realidad de cada situación, en ningún caso se busca camuflarla u ocultarla en emociones bonitas. En los textos analizados se evidencian emociones de:

Pérdida: "Y salimos, también los animalitos de chagra salieron con nosotros porque se estaban muriendo (...) después, cuando ya habíamos salido, nos dimos cuenta de que el veneno había quedado en el aire, en el agua, en la misma tierra" (*Mariana, Del otro lado*).

Odio: "Yo era virgen (...) Sentí su aliento podrido, sus manos babosas y calientes y calientes y, por primera vez, sus ojos. Grité. Grité. Nadie me oyó. Cuando mi madre regresó yo ya estaba muerta, tirada en el suelo" (*Nury, Del otro lado*).

Tristeza: "Yo sentí que la fuerza de su mano la iba abandonado hasta que me soltó. Un silencio como de arriba cayó sobre el campamento. Nadie se movió, nadie lloró, hasta que alguien dijo: "dale señor el descanso eterno" y como si hubiera sido una orden todos comenzamos a llorar" (*Melisa, Trochas y Fusiles*).

Dolor: "El mayorcito bregaba a que se despertara el papá para que no se lo llevaran, y por eso casi no lo pueden despegar de Eladio. (...) Nosotros los que quedábamos vivos, también nos encaramamos ahí. El hijo mayor volvió a acostarse en el suelo del carro y se fue todo el viaje abrazado al papá, diciéndole cosas al oído" / "No sabía qué hacer, ni a quién llamar. Todo se quedó quieto. Comenzó a caer un serenito... todo se quedó callado, todo se volvió pasado" (*Osiris, Desterrados*).

Abandono: "Me llevaron a una oficina donde apuntaron todos mis datos y me hicieron un interrogatorio de más de dos horas. Lo que no sabía, Madre mía, era que estaba escribiendo mi expediente y que una no escoge la cruz que ha de llevar porque si así fuera no sería cruz" (*La Monja, Antología de Crónicas Periodísticas*).

Derrota: "Cuando a una madre le matan un hijo, la vida se acaba porque le matan el amor" (*Nury, Del Otro Lado*).

Rabia: "Me dio una bofetada. No volteeé la cara para que me diera otra porque de la rabia, madre, olvidé que Cristo había sepultado el" ojo por ojo" para hacer nacer la "otra mejilla" ". (*La Monja, Antología de Crónicas Periodísticas*).

Esperanza: "A mi mamá le deje una carta que decía más o menos que me iba para la guerrilla porque quería hacer algo distinto; que a mí no me faltaba nada en la casa, pero que me creía en el deber de hacer un país donde todos cupiéramos" (*Melisa, Trochas y Fusiles*).

Consuelo: "Cada quince días yo iba a mirar a Franky. Mejoraba. El tratamiento le había devuelto como la chispa" (*Nury, Del otro lado*).

Inocencia: "Yo miro a las mujeres viejas a los ojos a ver si veo su maldad, pero en ninguna me aparece; tampoco a los hombres de aquí se les mira el mal. No sé de dónde vendrá, ni quién lo cargará, ni qué gusto le sacarán a matar niños" (*Angela, Desterrados*).

... pero sobre todo mucha resignación.

La presencia de estas características en la obra de Alfredo Molano Bravo, como se acaba de evidenciar, son las que permiten reconocer narrativas testimoniales en su obra, para que así pueda ser leído e interpretado en clave testimonial lo que permite hablar de Molano como un representante de la literatura testimonial en Colombia.

7.5. Voces de mujeres

Las mujeres de allá y de aquí cerca de mi corazón –siempre las mujeres–
Alfredo Molano.

En los inicios de la historia y hasta dos siglos atrás la mujer estaba relegada únicamente a las tareas domésticas, cuidar a sus hijos, ser discretas y prudentes. Se les prohibía hablar de política y asumir una postura, desobedecer esto las condenaba a la muerte o el rechazo social. En la literatura esta situación poco cambiaba y cuando escribían sobre una mujer rebelde, esta siempre quedaba condenada a ser rechazada, sufrir una enfermedad mortal que la obligaba a aislarse o morían de manera trágica. Cuando las mujeres poco a poco lograron abrirse paso

como escritoras fueron criticadas y en sus inicios estuvieron obligadas a publicar bajo pseudónimos (Faillace, 2013). La mujer quedó expuesta a ser relegada y aislada de la historia y de la literatura.

Con los cambios de siglos y la modernización, poco a poco la mujer tiene derecho, luego de luchar por ellos, a tener una voz, un voto y poder ser algo más que solo ama de casa. Cuando la literatura testimonial toma fuerza en Latinoamérica las escritoras van a demostrar que ellas también son víctimas directas de la violencia, que no solo se han quedado a esperar que acaben con sus vidas y las de sus familias, sino que también han luchado por conseguir esa libertad de las dictaduras y del abuso del poder. Ellas en sus relatos van a denunciar al igual que los hombres de los abusos de poder, de las masacres, de la desigualdad y miles de muertos injustificados y víctimas de una violencia que no crearon. Así, es como se dan a conocer las historias de Rigoberta Menchú, Elena Poniatowska, Elizabeth Burgos, Leila Guerreiro, entre otras. Mujeres que narran el sufrimiento propio y de las demás personas.

En Alfredo Molano la mujer juega un papel importante, pues son ellas quienes a través de sus memorias van a construir historias de sus vidas y territorios permitiendo que no queden en el olvido. Faillace (2013) afirma que “el estudio de la memoria de la mujer supone una crítica a la historia misma, que ha sido contada y escrita por hombres habidos de poder, legitimadores de una visión sesgada del pasado” (p.13). Precisamente, las mujeres que aparecen en los relatos de Molano van a ser las olvidadas, rechazadas e invisibilizadas, su palabra solo tendrá validez para el escritor que decidió narrarlas y para los lectores que deciden creerles, pero para los demás poco o nada importa lo que estás mujeres narran.

Las mujeres que narran en la obra de Molano son algunas víctimas, otras victimarias de la violencia en Colombia. Ellas van a contar lo que es ser mujer en la Colombia lejana y apartada, donde los grupos paramilitares, las Farc y el ejército han hecho con ellas y sus familias lo que han querido. Alfredo Molano rescata la voz de la mujer que durante años ha sido silenciada y, a su vez, recupera la memoria de un pueblo, un país, una familia, un territorio. En sus relatos se ven mujeres fuertes, luchadoras, decididas, pero también se ve la tristeza de una madre, hermana, hija, amiga que no volvió porque fue asesinada sin causa alguna o que debió huir a otro lugar en busca de refugio para ella y su familia.

Molano en su obra rescata la voz femenina, pero no la que la literatura tradicional nos ha regalado, en él no se ve la mujer literaria, indefensa, que depende del amor de un hombre para ser feliz, la que solo sufre por amor y su mayor desgracia es perder al hombre que ama o que este no le corresponda, aquí no aparece la mujer bella a quien todas envidian o la soñadora que vive un cuento de hadas. Las historias de estas mujeres son reales, mujeres que son amas

de casa, trabajadoras, madres, líderes sociales. Mujeres víctimas de violaciones, acoso sexual, maltrato intrafamiliar, menosprecio y rechazo. Estas mujeres en su mayoría no son letradas y, sin embargo, tienen una memoria que no deja escapar cada momento de su vida, son sabias porque han sabido seguir aun cuando no entienden cómo, no se rinden, no son dóciles, son fuertes, valientes, reales.

8. Resultados: Apuesta didáctica: Hacer historia con historias

8.1. Molano en la escuela: presentación de la obra de Alfredo Molano Bravo al grado 9°1 de la I.E. Marco Fidel Suárez

Esta apuesta didáctica se realizó con la intención de dar a conocer la obra de Alfredo Molano en la escuela como un referente de la literatura testimonial en Colombia. Surge de la necesidad de visibilizar allí otras realidades y de que los estudiantes puedan expresar sus sentires y vivencias. Se lleva a cabo esta apuesta como un referente de inclusión en los currículos.

La apuesta didáctica se realizó en la I. E. Marco Fidel Suárez del municipio de Bello, en el grado 9-1 jornada de la mañana, los lunes cada quince días entre las 8:40 a.m. y 10:30 a. m., de manera virtual. Con este grado se realizaron 5 sesiones de observación en las cuales se fueron reconociendo los sujetos y evidenciando puntos importantes: como la relación entre estudiantes y maestro, la poca participación voluntaria de los estudiantes y la presencia de problemas emocionales en estos a raíz de la pandemia. Luego, se realizaron tres intervenciones: en la primera, se presentó a los estudiantes la literatura testimonial como género literario, en la segunda a Alfredo Molano como representante de la literatura testimonial colombiana. Además, se desarrolló la lectura y conversación de fragmentos de la obra de Molano, *Melisa de Trochas y Fusiles*, *Ángela*, de *Desterrados* y *Nury de Del Otro Lado*. También se dejó como tarea la escritura de una narración autobiográfica sobre la experiencia de la vida y la escuela en la pandemia. En la tercera intervención, acompañamos la clase del maestro cooperador con la lectura de dos fragmentos, *Mariana de Del Otro Lado* y *Osiris de Desterrados*.

A raíz de la lectura de las narraciones de los estudiantes y con intención de no interferir en las pocas clases que estaban recibiendo en la virtualidad, se optó por la creación de un grupo focal con 8 estudiantes que destacaron en participación y en sus escritos. De estos 8, el grupo se conformó con 5 y con ellos se tuvieron 2 sesiones de discusión sobre las lecturas realizadas,

sobre los conceptos vistos (con relación a la literatura testimonial y la obra de Alfredo Molano Bravo) y la lectura de un nuevo fragmento, *La Monja*. En estos encuentros se pudo discutir con mayor profundidad y ver más claramente lo que estos estudiantes pensaban de las lecturas, de igual manera, en este grupo se realizaron algunas actividades (dibujos, preguntas y anécdotas) que contribuyeron a conocer mejor la acogida de la obra.

La estrategia utilizada para todos los encuentros virtuales fue el taller. Los encuentros se realizaban cada quince días y debíamos dividirlo con el maestro cooperador, decidimos, entonces, realizar el trabajo por medio de talleres que permitían un trabajo más corto y preciso y nos permitía en una o máximo dos sesiones aportar todo lo necesario para el trabajo con los estudiantes. Así mismo, a excepción de *Ángela* del libro *Desterrados*, todos los otros relatos de mujeres fueron leídos por fragmentos, debido a su extensión que no hacía posible trabajarlos completos por el tiempo con el que se disponía en cada encuentro. Sin embargo, los fragmentos llevados permitían comprender la historia completa.

8.2. Recepción de la obra

Los estudiantes siempre estuvieron atentos a los encuentros, el número de estudiantes que se conectaban a las sesiones eran entre 19 y 23 estudiantes. Al inicio de los encuentros pudimos observar que los estudiantes eran poco participativos, por lo que esto significó un reto para nosotras que poco a poco pudimos solucionarlo planeando talleres más interactivos y realizando preguntas directamente a cada estudiante, pues notamos que cuando se hacía la pregunta en general ninguno se atrevía a responder.

Con el grupo focal esto fue diferente. Los estudiantes participaban cada vez que deseaban y se turnaban para responder de manera que todos siempre participaran cuando hacíamos una pregunta. De ellos destacamos su interés y deseo de participar, los encuentros con ellos se realizaban cuando tenían encuentro asincrónico, por lo que no estaban en la obligación de conectarse, pero luego de hacerles la propuesta y motivados por los encuentros anteriores aceptaron y se realizó un buen trabajo.

En general, tanto en el grupo completo como en el focal, la apuesta didáctica fue bien recibida y acogida por los estudiantes. En ambos grupos demostraron interés por el tema, que además era totalmente desconocido para ellos, eso fue lo que nos expresaron y pudimos comprobarlo cuando mencionaron “no creer que esas cosas pasan de verdad”. En cada encuentro los estudiantes y el maestro cooperador demostraron interés por conocer más historias de Molano. Se mostraron animados a conversar sobre sus impresiones de lectura y a

debatir sus opiniones frente a las emociones y sensaciones que producía en ellos la lectura de estas historias. De las opiniones y comentarios de los estudiantes podemos observar una recepción de la obra exitosa. Veamos, en sus propias palabras, cómo fue la recepción de las narrativas de Molano.

¿Crees que es importante leer estas historias?

Sofía: “Sí profe, claro porque le informan a uno sobre la realidad en la que vivimos”

Sebastián: “Claro, para que la gente se entere de lo que les pasa a muchas personas”

Santiago: “Porque muestra la realidad de muchas mujeres”

Brandon: “opino que es importante conocer estas historias debido a que nos enseña la malicia que manejan las personas y nos ayuda a ser precavidos cuando conocemos a alguien”

Andrés: “Si, porque son experiencias que aunque no nos han pasado, nos preparan para un futuro”

Santiago: “Es muy importante saber o escuchar este tipo de historias para que uno en algún futuro se cuide de esas cosas y estar más prendido para que no le pase.”

Así mismo, cada estudiante se sintió más atraído por unas historias que por otras, seleccionando su favorita. Esto es posible gracias a la riqueza de narraciones que se encuentran en la obra de Molano y que hay una gran variedad de historias de vida por conocer.

¿Cuál historia te gustó más?

Andrés: “La de Melisa, me transmite como una sensación de inferioridad, si me entiende, o sea, de hacer ver que la mujer es inferior al hombre cuando no es así, o sea están en equidad en igualdad y lamentablemente eh, o sea, trataban como de pasar sobre ella simplemente por el hecho de ser mujer y pues, si hablamos de justicia no podemos hablar de género, porque es que al hacer justicia no tiene nada que ver el género. O sea, usted puede ser hombre y pudo haber matado, usted cometió un crimen, usted puede ser mujer pudo haber matado, cometió un crimen, el género ahí no le incumbe nada”

Santiago: “Profe a mí la que más me gustó, fue, ah es que no me acuerdo el nombre, pero era de la guerrilla, que la trataban mal por ser mujer y no le creían, y todo eso, lo del capitán que le hacía cosas malas y los otros no le creían porque el capitán ejercía poder sobre ellos.”

Los estudiantes también reconocieron que estas historias son verdaderas y que, aunque ellos no las han vivido, si son un testimonio de alguien más. Estas historias ayudan a reconocer que hay un país real con vivencias reales, que a veces superan la imaginación individual y pensamos que son demasiado crueles, hasta el punto de creer que son exagerados. Esto a raíz

del desconocimiento de historias similares o de no habitar en territorios donde se vivió toda la brutalidad de la guerra.

Santiago: “pues a mí me parece que todo eso puede pasar porque en el mundo hay, pues gente que hace cosas muy malas y hace cosas así como maltratar a las mujeres o matar personas o todo eso”

Brandon: “a también en la parte en la, no me acuerdo el nombre de la historia, pero en la parte donde bajaban cuerpos de un río y yo quedé ahí como que, pues lo exageraron mucho, dio como muchos detalles muy exagerado.”

Miguel: “si creo que hay partes en las historias que pueden ser verdad, pues que podrían suceder en ocasiones, pero también pues creo que hay algunas cosas que pues se podrían exagerar mucho ahí, que claro podrían pasar, pero si como que se exagera un poco y ya”

Todos estos comentarios, sus opiniones, su presencia y disposición en los encuentros que tuvimos reafirman esta acogida de la obra de Molano. Muestran además la capacidad que tenían de juzgar estos relatos. Además, son ellos quienes destacan la importancia de trabajarlas en la escuela, para conocer esas otras realidades que hacen parte de la historia del país. Aun así, cabe agregar que de haber tenido más sesiones se hubiera podido recaudar más información, apreciaciones y sensaciones que corroboraran, más allá de estas primeras impresiones, la interiorización de la obra testimonial presentada. Esto hizo parte de los retos que se tuvieron en la realización de esta práctica mediada por la virtualidad y el poco tiempo de trabajo.

8.3. Narrativas de los estudiantes

La primera pregunta que surge luego de este trabajo de lectura, reflexión y diálogo con los estudiantes es: ¿se cumplió el objetivo de incentivar narrativas testimoniales en tiempos de pandemia en los estudiantes del grado 9º1 de la I.E. Marco Fidel Suárez? Desde las primeras observaciones se reconoció la necesidad de darle un espacio a los estudiantes para que pudieran contar sus experiencias. Si bien varias de las actividades estuvieron encaminadas a evidenciar cómo comprendían y acogían la obra de Molano, también hubo un espacio para escucharlos y leerlos a ellos.

Como se ha mencionado, en las intervenciones realizadas con todo el grupo se realizó un escrito donde los estudiantes contaron cómo fue su experiencia en pandemia, pues era una situación que los estaba afectando en muchos ámbitos de su vida académica, escolar, familiar y social. Para realizar estos escritos ellos tuvieron algunos ejemplos de la narración de Molano para que se sintieran motivados a narrar alguna de sus experiencias. En las narraciones de los

estudiantes pudimos observar varias situaciones que afrontaron durante ese tiempo de pandemia y cuarentena. Veamos algunos ejemplos de las narraciones de los estudiantes.

Estudiante 1:

“...Nos mudamos exactamente un 6 de diciembre y yo no me sentía bien, ya que las únicas amigas que tenía vivían por donde mi papá o sea en mi antigua casa... El 7 de velitas no quería hacer nada, literalmente nada, solo quería llorar en mi camita.. Y en la noche llegó esa personita que les conté, y hizo lo posible para subirme el ánimo, y prendimos velitas juntos. La verdad ya todo no era tan malo como lo pensaba...”

Estudiante 2:

“...Seguí pasando el resto del año con la misma rutina todos los días siempre en la casa hacer tareas y solo eso, también por la ansiedad y estrés empecé a comer más de lo habitual y subí 7 kilos, pero gracias a Dios con salud, aunque también mantenía un poco preocupado ya que a los adultos ya les daban permiso de ir a trabajar y mi mamá podía correr el riesgo de contagiarse...”

Estudiante 3:

“...Ahora solo puedo salir al patio de mi casa, lo que no es nada del otro mundo, a veces me regañan por que no salgo de mi habitación (pues no encuentro que mas hacer en otro lugar de mi casa) pues debo cuidarme ya que tengo asma y quizás se pueda complicar con el Covid, no como otros niños de mi barrio que mantienen en la calle como si nada...”

Estudiante 4:

“...luego empezó el aburrimiento, después del primer mes de confinamiento, me sentía muy aburrido y triste, pero lo soportaba, ya la tercer mes, empezaron problemas dentro de mi hogar discusiones, ya estábamos artos de estar encerrados, al 4 mes empecé a volverme literalmente loco, hablaba solo, me mantenía triste, ya no me divertía estar en el celular, he incluso, por un periodo de tiempo empecé a medio delirar, a ver familiares que ya habían fallecido, cuando ocurrió esto, ya no quería estar en mi habitación, estaba tan agobiado que me sentía de una forma muy extraña...”

Estudiante 5:

“...Llevo más de 204 días desde la última vez que salí con mis amigos, me acuerdo cuando recochábamos en el salón cada que alguien tosía o estornudaba, hacíamos burlas como “a si ve profe ojo con eso que se me muere”, eso le decíamos a la profe Luz Dary, una cuchita que hablaba como la típica abuelita que apenas usted llegaba a la casa lo recibía con la comida ya listica, de esa profe no volví a saber nada...”

Estudiante 6:

“...malas, la soledad, la falta de autoestima y la ansiedad no me dejaban seguir a veces, hubo un tiempo que eso mejoro y me sentía bien conmigo misma, tenía amigos y no sentía cómo el mundo se me venía encima, eso fue hasta octubre 31 del 2020 me dieron una noticia que fue lo que más me ha marcado, ese día me llamó mi hermano mayor a los gritos diciéndome que habían matado a mi papá era algo que obviamente no creía y yo me quedé en shock mi papá es el amor de mi vida y yo jamás me imaginé tener que vivir eso...”

Estudiante 7:

“...este periodo de pandemia entre familia la hemos pasado momentos muy felices y de noche se reunía la familia a ver películas preparábamos comida para pasar el rato pero después de unos meses nos pasamos de casa y ese día fue muy cansado para todos pero nos ayudamos en familia para que la labor sea más fácil pero aún hacía fue muy cansado después al siguiente día todos nos levantamos a organizar es día también trabajamos en la casa mientras mi papá salía a trabajar para conseguir ingresos económicos...”

Estos son solo algunos ejemplos de las historias narradas por los estudiantes. Cabe resaltar que estos solo son algunos fragmentos, la totalidad de las historias quedan en el anonimato para respetar las experiencias de los estudiantes, puesto que algunas eran demasiado privadas como para publicarlas en su totalidad. En estas narraciones ellos pudieron desahogar sus sentimientos, contar cosas que no habían dicho a nadie más, reflexionar sobre sus emociones y hasta, en algunos casos específicos, utilizar la escritura como sanación. Así, se pudo comprobar que sí es posible propiciar por medio de las lecturas de las historias de Molano las narrativas de los estudiantes, en este caso sobre sus experiencias en la cuarentena.

De la misma manera en que ellos pudieron narrar sus experiencias también pudieron expresar libremente, a través de varias actividades, sus impresiones acerca de la obra de Molano. A medida que se les presentaba la obra también se dialogaba con los estudiantes para ir conociendo sus opiniones. Estas quedaron plasmadas en comentarios, respuestas a preguntas y dibujos. Veamos algunos ejemplos de las opiniones e impresiones de los estudiantes sobre las narrativas de Molano.



Figura 1. Dibujo de estudiante

Dibujo #1: Realizado por la estudiante Valentina. “Mi dibujo es Osiris porque a pesar de que ni la conozco para mí representa por así decirlo una mujer "echada pa delante" y lo realicé porque es el relato que más me llamó la atención”



Figura 2. Dibujo de estudiante

Dibujo #2: Realizado por el estudiante Brandon: “Mi dibujo es bastante claro, haciendo referencia a aquella mujer que fue engañada y acosada durante militar tras una discusión y ser señalada y excluida por ser mujer. Mi dibujo representa que las mujeres son igual que el hombre, igual de seguras, igual de fuertes, igual en **todo sentido**”



Figura 3. Dibujo de estudiante

Dibujo #3: Realizado por el estudiante Andrés: “Mi dibujo representa que hasta en la propia guerra, hay una desigual relación al género, se supone que el hombre al ser más fuerte es más capaz que la mujer, cuando en la realidad no es así, están llenas de las mismas habilidades y capacidades”.



Figura 4. Dibujo de estudiante

Dibujo #4: Realizado por el estudiante Santiago: “yo hice este dibujo porque me gusto mucho la historia por la parte de que la monja no sabía que estaba llevando droga con ella y los traficantes la estaban usando como transporte de drogas y por la cual me gusta es porque me recuerda a película o series de drogas como "Alerta aeropuerto" y otro motivo fue que antes yo y mi madre veíamos mucho esas series y le he cogido cariño ese tipo de series”

10. Conclusiones

Trabajar la literatura de Alfredo Molano como un representante de la literatura testimonial en Colombia nos permitió conocer otras realidades del país. Comprender que la violencia es mucho más cruel de lo que se puede imaginar, descubrir que las mujeres no solo son víctimas de esta violencia, sino que a veces son también las victimarias. Molano con sus obras contribuyó y nutrió la literatura testimonial desde relatos veraces que muestran desde la voz de sus protagonistas los sufrimientos, las fortalezas, luchas y victorias que cada uno logra en cada situación que vivieron.

Sus relatos permitieron que los estudiantes de la I.E. Marco Fidel Suárez descubrieran una forma de narrar y de narrarse. Así, como Molano permitió que a través de su escritura las personas pudieran contar y desahogar sus sufrimientos. Los estudiantes de la I. E. pudieron narrar lo difícil que fue el tiempo de encierro en sus casas a causa de la pandemia. No hablamos del mismo nivel de violencia, pero sí de sufrimiento, de pérdida y de desolación.

Al final de todo este recorrido, leer a Alfredo Molano y trabajarlo en la escuela, nos permitió afirmar la importancia de que se incluya en el currículo. Se debe permitir a los estudiantes conocer a Colombia no solo por sus hermosos paisajes, sino también por esas historias reales y crueles que viven a diario muchas personas del campo, que por culpa de la misma violencia deben migrar y en ocasiones llegan a la ciudad e ingresan a la escuela donde se les va hablar de una Colombia que para ellos no será tan real. La literatura no puede ser solo para diversión, para trabajarla realizando análisis rigurosos o simplemente porque se exige que se trabaje. Esta debe servir para visibilizar los hechos que se viven a diario en muchos lugares del país y que se quieren muchas veces ocultar o cuya verdad se cuenta a medias.

Los estudiantes de 9-1 descubrieron otras realidades tan inimaginables que les costaba creer que fueran reales, pero a pesar de esto, reconocieron la importancia que era trabajarla y que era mostrarles que más allá de su cuadra, de la violencia del barrio, del peligro que enfrentan en la ciudad, en el campo también existe violencia. Ellos disfrutaron cada relato llevado al aula, pero también reflexionaron sobre esas realidades, lograron sentir la tristeza de la madre, la mujer violentada, la niña que desea algo y no lo puede tener. Descubrieron que eran “privilegiados” de no vivir esas realidades, pues tampoco se puede desconocer que en la ciudad también están expuestos a la violencia.

Concluir este camino es afirmar primero, sí se puede trabajar la literatura testimonial en la escuela. Segundo, a través de la obra de Molano se pueden propiciar relatos de vida de los estudiantes. Tercero, Alfredo Molano no solo fue un gran escritor, escuchador y respetuoso

transcriptor de relatos, también fue y seguirá siendo un gran representante de la literatura testimonial en Colombia.

11. Recomendaciones

Con la realización de este trabajo de grado, que solo es un pequeño paso para el propósito de darle presencia a la literatura testimonial en el currículo escolar, quedan muchas cosas por hacer y recomendar a quienes siguen en este camino.

A los maestros:

Recomendamos trabajar la literatura testimonial de una manera contextualizada y neutral, permitiendo que los estudiantes mismos descubran los testimonios y las narraciones que allí se encuentran y que describan con sus propias palabras, desde la confianza y la tranquilidad, lo que ven y sienten.

Así mismo, presentar todo el panorama latinoamericano de la literatura testimonial, conociendo sus raíces y motivaciones. Pero, no se debe dejar de lado los representantes colombianos, que brindan testimonio fiel de la realidad social del país, como se vio en este trabajo con la obra de Molano Bravo.

Estas obras deben ser incluidas en el currículo escolar y tener la misma importancia que tienen las obras canónicas. Además, permiten, y debe realizarse, la transversalización con otras áreas como ciencias sociales, para fomentar la interdisciplinariedad que posibilitan este tipo de obras, gracias a su hibridación de géneros y formas.

Abrir espacios que les permitan a los estudiantes expresar sus emociones y no dejar de lado a grandes escritores como Molano y los representantes de la literatura testimonial colombiana para apropiarse más de lo propio, de los escritores que hay en el país, y que cuentan con una gran narrativa y versatilidad.

Si bien este trabajo se realizó mediado por talleres, se recomienda adecuar las obras y autores del género testimonial al espacio, tiempo y metodología adecuada. Pueden utilizarse otras estrategias didácticas, proyectos, secuencias didácticas y demás herramientas o actividades que el docente considere adecuado. Este trabajo es solo un ejemplo de cómo se puede iniciar a incluirla en la escuela.

Finalmente, se recomienda, de ser posible, seguir un rastreo de los alcances que puedan tener estas obras en los estudiantes, ya sea a nivel académico, personal, familiar o social.

12. Recorrido final de las maestras de literatura y lengua castellana: Yolis & Samanta

Desde el primer semestre de la universidad sabíamos que para obtener el título de Licenciadas en Literatura y Lengua Castellana debíamos realizar un trabajo de grado. A medida que avanzábamos en la carrera también crecían los miedos y las expectativas con dicho trabajo. En el semestre 2020-2 inició, finalmente, este largo proceso de investigación, reflexión y escritura del trabajo de grado. La línea de investigación elegida fue **Narrativas en tiempos de zozobra**, pensábamos que esta nos posibilitaría un ejercicio de reflexión, sobre todo, en un tiempo lleno de desesperanza y angustia como era la cuarentena y pandemia actual.

Esta situación que afrontaba todo el mundo nos obligó a comenzar este proceso de manera virtual. Al principio, teníamos mucho miedo de realizarlo en esta modalidad, pues no veíamos la manera de lograrlo. Pero la incertidumbre que generaba la enfermedad, todos los espacios públicos cerrados y el no saber cuándo podríamos volver a la universidad, nos arrojó a esta aventura. Iniciamos entonces el trabajo de grado de manera virtual, con muchas expectativas y ánimos, a pesar de la situación. Durante el primer semestre de seminario comenzamos, de la mano del profesor Gabriel Jaime Murillo y otros compañeros, a inmiscuirnos en el aprendizaje de la literatura testimonial: nos cautivó de inmediato.

Al mismo tiempo que leíamos textos, novelas, cuentos y escuchábamos conferencias y clases, nos íbamos acercando al escenario escolar en el cual realizaríamos esta práctica. El centro elegido por el docente fue la I. E. Marco Fidel Suárez, esta nos abrió sus puertas virtuales. En el proceso de observación se incrementó el miedo a la enseñanza virtual, una para la cual no habíamos sido formadas ni preparadas. En estos encuentros no solo estaban nuestras emociones sino también las emociones de los estudiantes y del maestro cooperador. Sesión tras sesión nos íbamos acercando, desde la presencia, la escucha y el silencio, a sus clases virtuales, a su rutina y a sus rituales de enseñanza y aprendizaje.

De este primer semestre quedó una propuesta de trabajo de grado, muchas preguntas, más incertidumbres, pocas certezas y, sobre todo, muchas expectativas para el siguiente. Para el segundo semestre del seminario ya teníamos mentalizado que sería uno duro, donde tendríamos que poner en práctica todo lo que habíamos aprendido tanto en las clases de la universidad como en las demás prácticas. Sabíamos que en este semestre debíamos realizar las intervenciones en el centro de práctica y recaudar la información relevante para nuestra investigación y, al mismo tiempo, adelantar casi el 50% de la escritura del texto final. Este proceso fue más difícil de lo que pensábamos, puesto que la anterior propuesta no satisfacía

nuestras expectativas y realizamos de cero con una nueva: abordar la literatura testimonial en el aula desde el autor Alfredo Molano.

A medida que avanzaron las semanas y teniendo más claro lo que queríamos y debíamos hacer, el trabajo fluyó de una manera más armónica. Si bien hubo retos y dificultades a la hora de llegarle a los estudiantes, de manera virtual, pues la participación al inicio era muy tímida por parte de ellos y ya se les notaba el cansancio de la virtualidad y las añoranzas de la presencialidad. También fue difícil pensar en actividades significativas para ellos, ya que, como nos manifestaron, era la primera vez que conocían este tipo de literatura y era indispensable poder crear un primer acercamiento adecuado que los motivara a seguir conociéndola. Otro reto fue respetar los tiempos estipulados, los estudiantes tenían clases cada 15 días en encuentro sincrónico y además de nuestras clases y trabajos, debían cumplir con otras responsabilidades académicas. Hubo otras dificultades más, que sería ocioso mencionarlas todas, afortunadamente pudimos superarlas y, como dice el dicho, buscarle la punta al palo y lograr cumplir lo planeado.

En este momento nos embarcamos a trabajar con Alfredo Molano, a leerlo, comprenderlo y disfrutarlo. Descubrimos que la violencia en Colombia era más cruel de lo que una vez nos pudimos imaginar y nos cuestionamos los alcances que podría ser llevar estas obras al aula. Sin embargo, nos arriesgamos y nos sorprendimos con la aceptación que hubo por parte de los estudiantes, la madurez con la que aceptaron las lecturas y la capacidad con la que cuestionaron todos los hechos. Aprendimos la importancia de escuchar al otro y de interactuar con sus relatos. Al leer los escritos que ellos mismos hicieron de lo que fue su tiempo en la pandemia, fue imposible no identificarnos con muchos de ellos en sus sentires.

Todo este recorrido nos dejó muchos nuevos autores por conocer y todo un legado literario por seguir descubriendo. Pero aún nos faltaba un semestre más por terminar, uno que nos costó orientar más que los demás, durante semanas pensábamos cómo darle forma al trabajo, cómo plasmar toda la información recogida de manera adecuada. Ante esto, recordamos la recomendación que nos hacía el profesor Murillo y la que muchas veces otros docentes nos decían: “lo importante es que comiencen a escribir, después se corrige y complementa”, y así hicimos, comenzamos a poner títulos y subtítulos, a orientar la escritura con base a estos. Cuando, por fin, el trabajo comenzó a tener la forma que deseábamos, sentimos emoción de ver como después de un poco más de un año, todas nuestras ideas tomaron una forma, una que era de nuestro agrado y respondía a las exigencias del trabajo de grado.

Aun así, antes de sentir esta alegría con nuestro trabajo hubo muchos momentos de tristeza por no saber qué escribir o cómo hacerlo para lograr expresar todo lo que había en nuestras mentes. Hubo momentos de impotencia en los que luego de pasar tardes enteras

escribiendo una página descubríamos que no era lo deseado y la borrábamos de un tirón. Otros instantes estuvieron llenos de dudas y preguntas que nos detenían y se hacían gigantes a nuestros ojos y ocultaban toda certeza de cómo proceder. Pero también se presentaron los momentos de discusión en las clases, asesorías y encuentros entre nosotras en los cuales fue posible despejar nuestras ideas, y luego de buscar y pensar, encontrar la mejor manera de seguir.

Todo este proceso de escritura estuvo marcado por muchas emociones y sentimientos variados, pero el más significativo fue la comprensión y complicidad que nos ha caracterizado siempre. Lograr expresarnos siempre con tranquilidad y seguridad de las críticas de la otra fue lo que permitió realizar este trabajo juntas. En muchas ocasiones las ideas de una complementaban las de la otra; otras veces la misma idea estaba en la mente de ambas y lográbamos plasmarlas en armonía total. Obviamente, hubo momentos en los que las ideas eran contrarias, pero siempre con nuestras palabras, críticas y bromas se optaba por la que más beneficiara el trabajo.

Y entre todos estos instantes, discusiones, risas, lágrimas y demás, hoy podemos decir que logramos realizar nuestro trabajo de grado y sentirnos orgullosas del producto final. Este, a pesar de tanto trabajo, sigue siendo un borrador más, tenemos bien claro que un texto nunca está totalmente terminado. Son construcciones y ensayos constantes para lograr plasmar las ideas de la mejor manera posible.

Podemos agregar que esta experiencia nos ha permitido conocer otras maneras de narrar y expresar sentimientos ocultos. En cada lectura realizada, en cada párrafo escrito, en cada cita retomada hay parte de nuestra narración, de nuestra vivencia. Estas páginas son el testimonio de todo un arduo y largo proceso de estudio, investigación, reflexión y compromiso. Somos las testimoniadas de una experiencia que nos ha ayudado a formarnos como maestras y a reconocer que en la sociedad y en la escuela es donde realmente se logra hacer el cambio o, al menos, poner un grano de arena que contribuya a este. Sin más, dejamos esta pequeña reflexión recordando las palabras que el mismo Molano nos enseñó y que resumen lo que ha representado este proceso de escritura:

Para mí, escribir es enfrentarme al ruido y al tiempo.

Referencias

- Acedo, A. N. El género testimonio en Latinoamérica: aproximaciones críticas en busca de su definición, genealogía y taxonomía. *Latinoamérica [online]*. 2017, n.64, pp.39-69. ISSN 2448-6914. <https://doi.org/10.22201/cialc.24486914e.2017.64.56863>.
- Agamben, G. (2000). Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. *Homo Sacer III*, 143-180. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/11780>
- Alfredo, M. (1994). *Trochas y fusiles*. Bogotá, El Ancora.
- Archila, M. (2020). Obituario de Alfredo Molano Bravo (1944-2019). *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 47(2), 33-39. Tomado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/86134>
- Barthes, R. (1977). *Introducción al análisis estructural de los relatos*. *Análisis estructural del relato*, 4. Recuperado de: http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/MARIACRISTINASOLER_METODOSDEESTUDIOLITERARIO_1/BARTHES_ROLAND_-_Introduccion_Al_Analisis_Estructural_De_Los_Relatos.pdf
- Benito, P. L. G. (2018). *La guerra en el campo colombiano a través del relato de no-ficción: una comparación entre Alfredo Molano y Salud Hernández*. (Trabajo de Grado) Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/40344>
- Beverley, J. & Achugar, H. (Ed.) La voz del otro: testimonio, subalternidad y verdad narrativa. (pp. 33-57) Recuperado de: https://www.academia.edu/4898148/La_Voz_del_Otro_Testimonio_y_subalternidad_Varios_autores_
- Beverley, J. (1987). Anatomía del testimonio. *Revista de crítica literaria latinoamericana*, 7-16. Recuperado de: <https://people.unica.it/riccardobadini/files/2020/03/Anatom%C3%83%C2%ADa-del-testimonio.pdf>
- Bolívar, A., & Porta, L. (2010). La investigación biográfico-narrativa en educación: entrevista a Antonio Bolívar. *Revista de educación*, (1), 201-212.
- Borja, M. V. A. (2019). *Memorias sobre la violencia. Análisis de cinco obras de Alfredo Molano Bravo sobre el periodo de La Violencia*. (Tesis de Maestría) Recuperado de: <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/9811?locale-attribute=es>
- Castañeda, V. A. (2018). *Relación entre Literatura y Periodismo en la obra Desterrados de Alfredo Molano*. [Mémoire].

- Delory-Momberger, C. (2021). Historias de vida y formación. *Agenda Cultural*, 13-15.
- Faillace, G. (2013). Violencia, memoria y género un acercamiento al texto testimonial de la mujer colombiana, caso del exterminio contra la unión patriótica. (tesis de pregrado). Recuperado de: <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/handle/11059/3888>
- Gudmundsdottir, S. (1998) capítulo 2. La naturaleza narrativa del saber pedagógico sobre los contenidos. *En La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación* (pp. 52-72). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores S. A. Recuperado de: https://www.dgeip.edu.uy/documentos/2014/aprender/NARRATIVA_MC_EWAN_EGAN.pdf
- Hernández, R. N. (2015). *Desterrados (2001) y Ahí les dejo esos Fierros (2009) de Alfredo Molano Bravo: Testimonios de subalternos y perdedores*. (Tesis de Maestría) Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/17057>
- Jackson, P. W. (1998). *La vida en las aulas*. Ediciones Morata.
- Lavrin, A. (2003). La literatura testimonial en Latinoamérica como experiencia de mujeres. En Jorge Hidalgo L. (Ed.) *Congreso Internacional Americanista. Actas del 51° congreso internacional de americanistas*. Universidad de Chile. Recuperado de: https://www.academia.edu/2476137/La_Literatura_testimonial_en_Latinoamerica_como_experiencia_de_mujeres
- Leal, A. (2013). *Alfredo Molano: Toda una vida recorriendo Colombia*. (Trabajo de Grado). Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/14756>
- Marín, P. D. J. (2019). *Voces frente al olvido: crónicas sobre la violencia en Colombia*. (Master's thesis, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador). Recuperado de: <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/6885>
- Molano Bravo, Alfredo, (2018) *Antología de crónicas periodísticas*. Bogotá, Ministerio de Cultura: Biblioteca Nacional de Colombia.
- Molano, A. (2016). *Desterrados*. DEBOLSILLO.
- Molano, A. *Del otro lado* (2017) Penguin Random House Grupo Editorial S. A. S. Bogotá.
- Molano, A. s.f. Premio a la vida y obra de un periodista: Alfredo Molano. Premio nacional de periodismo Simón Bolívar. [https://www.premiosimonbolivar.com/index.php?edicion=1\\$\\$\\$-1\\$\\$\\$-qm4nNEHfJnXaJm98wAU5wqK92yXG3C6fwm](https://www.premiosimonbolivar.com/index.php?edicion=1$$$-1$$$-qm4nNEHfJnXaJm98wAU5wqK92yXG3C6fwm)
- Molano, A. (26 de sept. 2014). *Discurso Doctorado Honoris Causa Universidad Nacional de Colombia*. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org>. Consultado 4 mar. 2021.

- Murillo, G. & Klaus. (2018). El giro biográfico - narrativo en la educación colombiana. En M. Menna. *A Nova aventura (auto)biográfica, Tomo II.* (p. 155-175)., Porto Alegre, EDIPICURS.
- Murillo, G. (2020). El caminante Alfredo Molano: El año en Colombia. *Biography*, 43(1), 36-42. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/344360387_El_año_en_Colombia_El_caminante_Alfredo_Molano
- Murillo, G. J. (2021). Vidas narradas en educación. Horizontes teóricos y fuero público. En L. Porta, *La expansión biográfica* (págs. 113-144). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires
- Osorio, M. J. D. (2014). *L'Oeuvre d'Alfredo Molano: sur le ligne d'hybridation générique.* (Tesis doctoral, Université de Poitiers). Recuperado de: <https://scanr.enseignementsup-recherche.gouv.fr/publication/these2014POIT5011>
- Parra, S. E. (13 de 02 de 2017). *El papel de la acogida en la educación moderna.* Obtenido de Repositorio institucional Universidad de Manizales: <http://ridum.umanizales.edu.co/handle/20.500.12746/2902?show=full>
- Pérez, C. M. (2020). Literatura y guerra. Elementos de una poética de la escucha en la obra *Desterrados: Crónicas del desarraigo*, de Alfredo Molano. *Campos en Ciencias Sociales*, 8(1), 205-230. doi: <https://doi.org/10.15332/25006681/5720> Recuperado de: <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/campos/article/view/5720>
- Periódico el Espectador [el espectador]. (1 de noviembre de 2019). *Homenaje a Alfredo Molano por la Comisión de la Verdad - El Espectador.* <https://www.youtube.com/watch?v=ozbosWBjSFA>
- Peris, J. (2014). Literatura y testimonio: un debate. Puentes. Revista de crítica literaria y cultural, 2014, num. 1, p. 10-17. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/280237675_Literatura_y_testimonio_un_debate
- Piglia, R. (2007). El arte de narrar. *Revista: Unviesum* (22) 1. Recuperado de: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762007000100021
- Randall, M. (2002). ¿Qué es, y cómo se hace un testimonio? *Revista de crítica literaria latinoamericana*, 18(36), 23-47.
- Rubiano, R. (2020). Alfredo Molano (1944-2019) y la sociología como crónica de los conflictos y las violencias. *In memoria. UNAULA: Revista de la Universidad Autónoma*

Latinoamericana, (40), 39-57. Recuperado de:

<https://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/revistaUNAULA/article/view/1021>

Sarfati-Arnaud, M. (1992). El relato testimonial o cómo hacer hablar al otro. *Scriptura*, 99-110.

Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/39087594.pdf>

Suárez, G. J. E. (2011b). La literatura testimonial como representación de pasados violentos en

México y Colombia: " Siguiendo el corte" y " Guerra en el paraíso". *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 6(11), 57-82. Recuperado de:

<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/3808>

Velilla, R. (1981). *Saussure y Chomsky introducción a la lingüística*. Madrid, España: Cincel S.A.

Anexos

1 Análisis de los relatos de mujeres en la obra de Alfredo Molano

Obra	Sujeto de enunciación	Testimonio	Lugar y tiempo	Actores	Hechos narrados	Verificación de hechos narrados
Ángela (Desterrados)	Primera persona. Angela, una niña de 9 años.	Desplazamiento de su familia de Nechi Ant. hacia Bogotá, por problemas con los paramilitares.	Hechos ocurridos en Nechi, Ant., barrio Pueblo Nuevo. Y, en el sur de Bogotá. -no se Precisa la fecha exacta. Pudo haber ocurrido entre 1990 y 2000.	-Angela y su familia. -Los Paramilitares -La Guerrilla.	En la época que Ángela vivió en Nechí confluían en el mismo lugar, separados por el río los paramilitares y la guerrilla, un día el padre de Ángela cruzó a unos guerrilleros de un lado a otro del río, a raíz de eso surgieron amenazas por parte de los paramilitares de muerte y por su seguridad debieron desplazarse a la ciudad de Bogotá. Ángela narra la presencia de muertes en el río, dentro del pueblo y su naturalización cuando ella en su inocencia mata algunos animales.	-presencia de paramilitares y guerrilla en el departamento de Antioquia. - Desplazamientos forzados en todo el territorio colombiano a raíz de la violencia armada. - Cuerpo que aparece en el río.
Osiris (Desterrados)	Primera persona. Osiris, mujer negra de 55 años.	Asesinato del primer esposo y del hijo mayor, desaparición de una hija y desplazamiento de ella y su familia a causa de amenazas y persecuciones de paracos y militares.	-Apartadó, Chigorodó, el tigre, Barrio Policarpa, Apartadó, Bogotá. -Asesinato primer esposo en 1977, asesinato hijo mayor y desaparición de la hija el 8 de mayo de 1990. - Desplazamiento	-Osiris, sus hijos e hijas, y esposo. -Militares -Los Paracos	Osiris cuenta su historia de vida desde que era una niña y vivía con sus padres. Muy joven, se va a vivir con Eladio, viven juntos 13 años y tienen 6 hijos (2 mueren por causas naturales y 4 vivos). A	-Presencia de grupos al margen de la ley encargados de hacer "limpiezas sociales" y asesinar a sueldo, conocidos como La mano negra. -Presencia de Paramilitares en todo el territorio colombiano y

			o aproximadamente en 1997.		Eladio lo matan “La mano negra” por culpa de su primo. Luego, ella se muda a apartadó y allí consigue un nuevo esposo con el que tiene 2 hijos más. Trabajan en las bananeras. En 1990 matan a su hijo mayor los militares y desaparecen a una de sus hijas. Luego de esto la empiezan a investigar y luego de tener que abandonar el barrio Policarpa y su casa por amenazas y persecuciones de militares y paramilitares, le toca salir desplazada hacia Bogotá.	múltiples investigaciones por sus nexos con militares del estado. -Múltiples casos de asesinatos y persecuciones a manos de militares del estado. - Masacre de El Golazo, ocurrida el 3 de abril de 1996 a manos de paramilitares, en un billar del barrio Policarpa en Apartadó, Ant. -Masacre de La chiquita ocurrida el 23 de enero de 1994 a manos de guerrilleros, en el barrio la Chinita en apartadó, Ant.
Mariana (Del otro lado)	Primera persona. Mariana, 76 años, integrante de una comunidad indígena, Los Sionas.	Desplazamientos de ella y su comunidad indígena hacia la frontera con Ecuador por bombardeos y fumigaciones con Glifosato a sus tierras.	-Piñuña Blanca, en Putumayo. Frontera con Ecuador, Lago Agrio. -Fumigaciones y Bombardeos, que llevaron al desplazamiento en 2001.	-Mariana y su comunidad indígena. -Comunidades indígenas del Ecuador. -Encargados del estado colombiano de realizar las fumigaciones.	Mariana narra la historia de su comunidad indígena, cómo era la vida, los aprendizajes que le dejó su taita Rafael, la experiencia en el internado de las monjas. Luego, cuando ya esta casada y con hijos, en el resguardo de Piñuña Blanca, sus chagras son fumigadas con glifosato y los bombardeos en 2001, a raíz de esto tuvieron que salir desplazados hacia la	-fumigaciones con glifosato en los departamentos de Nariño, Putumayo y Amazonas entre el 2000 y 2001, que ocasionan desplazamientos forzados en los indígenas de alrededor 12 comunidades. -Migraciones de comunidades indígenas hacia la frontera con Ecuador.

					frontera con Ecuador, en Lago Agrio, donde les dieron refugio en una comunidad de Sionas ecuatorianos. Allí, vivieron un tiempo y luego tuvieron que desplazarse nuevamente por problemas con los Sionas ecuatorianos. Se desplazaron hacia Cofan Aï-Duran, otra comunidad indígena resguardada en Ecuador.	
Nury (Del otro lado)	Primera Persona. Nury, mujer vendedora de chances y colaboradora en juntas de acción comunal y asociaciones sociales.	-Varias masacre que tuvo que presenciar y conocer en los lugares donde vivió, como la masacre de El Tigre, La Dorada, El Placer. -Tres desplazamientos forzados por varias razones: 1) desplazada de Chaparral a Orito por amenazas a su esposo Marino. 2) desplazada de Florida a Puerto Asís por miedo a ser asesinada por haber participado en el paro cívico de 1999. 3) Desplazada de Teyeyé a Lago Agrio después de enfrentamientos entre las Farc y el ejército en la frontera	-Chaparral, Ant. -Ibagué. -Cali. -Barragan. -Florida. -Puerto Asis. -Frontera ecuatoriana: pueblos Lago agrio, Teyeye. -hechos narrados desde 1980, aproximadamente, hasta 2006.	-Nury y su familia: esposo Marino, Hijo Franklin, Hija Yurany, Segundo esposo El pastuso. -Militares -Paramilitares. -Guerrilleros. -Entes estatales. -Juntas comunales -Asociaciones sociales.	Nury narra la historia familiar de sus abuelos y padres, luego narra cómo su padrastro la violó y por esto se va de la casa. Cuando vive por fuera es que le toca vivir y padecer la violencia de Colombia, narra muchas masacres, como la de El Tigre, La Dorada, El Placer, que le tocó presenciar y conocer en los lugares en que vivió; también, le tocó presenciar y huir por atentados y enfrentamientos entre las farc, ejército y paramilitares. Con su primer esposo	-Existencia de varios personajes narrados en la historia de Nury, como Boris, comandante del M-19; El Negro Mosquera; Rafa Putumayo. -Masacre de El Tigre, La Dorada, El Placer. -Ataque a la base de El Teyeyé en 2005 por Las Farc. -Elecciones presidenciales de 2006. -Nexos entre paramilitares y militares en casos de falsos positivos. - Desplazamientos forzados en todo el territorio colombiano. -Refugiados en la frontera ecuatoriana.

		ecuatoriana.			<p>vivieron en Chaparral y tuvieron 2 hijos, de allí salieron desplazados por amenazas a su esposo. Luego de separarse de él y trabajando como vendedora de chances, por todo el departamento del Putumayo, le toca pagar vacuna a la guerrilla para poder trabajar y viajar de pueblo en pueblo. En 1999 fue miembro activo del paro cívico. Muchos de los participantes de este fueron perseguidos, desaparecidos y asesinados por su participación, por miedo a ser asesinada sale desplazada de Florida a Puerto Asís. Nury continúa trabajando como vendedora de chances y se muda a la frontera ecuatoriana para internar a su hijo Franklin en una clínica de rehabilitación. En esta zona inicia su colaboración con juntas de acción comunal y asociaciones sociales como la Acción Ecológica de Quito. Entre</p>	
--	--	--------------	--	--	--	--

					<p>sus funciones estaba llevar y traer papeles, organizar actas y organizar reuniones. En 2005, las Farc atacan la base militar de El Teyeyé, los enfrentamientos dejaron muchos muertos, heridos, terrenos destrozados y desplazados, entre ellos Nury, quien sale desplazada hacia Lago Agrio. Allí, se pone a trabajar en una marquertería y se junta a vivir con su segundo esposo, El Pastuso, y sigue colaborando con las juntas de acción comunal y luchando por poner puestos de votación en la frontera, para las elecciones presidenciales de 2006. El 14 de mayo fue asesinado su hijo a manos de paramilitares con nexos entre el ejército y fue pasado por falso positivo.</p>	
<p>Melisa (Trochas y Fusiles)</p>	<p>Primera persona. Melisa, testimonio de la vida de la mujer en Las Farc, construido a</p>	<p>Testimonio de la vida de la mujer en la guerrilla, dificultades y experiencias que viven con la militancia,</p>	<p>-Santander, Suma Paz, Guamuez, Páramos, Bogotá, Quito, Ecuador. -Narraciones desde 1980,</p>	<p>-Melisa: unión de voces femeninas de la guerrilla. -Guerrilleros. -Militares. -Militantes del M-19.</p>	<p>Melisa narra la historia de varias mujeres de la guerrilla. No es una historia fragmentada, está</p>	<p>-Existencia de varios comandantes, como Jacobo, Raul Reyes. -Ataques de las Farc. -Presencia de</p>

	<p>partir de varias voces.</p>	<p>presencia de la mujer en la guerra.</p>	<p>aproximadamente, hasta 1990.</p>		<p>construida fluidamente desde la voz de Melisa”. La historia inicia con la vida de una jovencita que se siente extraña en la escuela, su padre es un ex-militar, su madre ama de casa y ayudante de “los muchachos”. En una marcha conoce a Carlos, integrante del M-19, entablan amistades y empieza entrenamientos con ellos. Allí, conoce a Fernando, de quien se enamora, a él lo matan y ella decide regresar a su vida normal y al colegio. Después, con las visitas de los amigos de su madre conoce a Villafañe, integrante de Las Farc, siente de nuevo el llamado a la lucha y termina en las filas de la guerrilla. Con Villafañe tiene varios inconvenientes porque él la quería de mujer. Ella, por el contrario, se enamora de Belisario, se juntan y queda embarazada en 1983, por</p>	<p>mujeres en la guerrilla de Las Farc. -Testimonio de Alfredo Molano de la creación y recopilación de la historia.</p>
--	--------------------------------	--	-------------------------------------	--	---	---

					<p>el mismo tiempo Belisario es asesinado y ella se va para su casa a pasar licencia y tener el bebé. Tuvo un niño, Carlos Ernesto, con él se va para Quito, Ecuador, allí conoce una nueva amiga, Beatriz, integrante del M-19. Con ella, y monitoreando las conversaciones de militares se pone al tanto de la lucha de nuevo y al regresar a Colombia deja a su hijo con su madre y regresa a la guerrilla. Al regresar, la mandan con una carta para el secretariado, su gran sueño, poder estar entre los fundadores de la lucha. Realizan un nuevo consejo de guerra por la muerte de Belisario, que en realidad había sido envidias de Villafañe. Ella es capturada con la carta por militares, y aunque logra borrar la letra, le cojen el papel y es torturada y encerrada por unos días. A la salida regresa al Suma Paz,</p>	
--	--	--	--	--	---	--

					<p>hacia el secretariado. Al regresar notó algo extraño, porque no la quieren dejar pasar, estaba en esos momentos muriendo Jacobo, Secretariado principal de Las Farc.</p>	
<p>La Monja (Rebusque mayor)</p>	<p>Primera persona. Monja Mercedes del Padre Damián de Veuster</p>	<p>Engaño y uso como mula de cocaína de Colombia y España.</p>	<p>-Bogotá, Colombia. -Carabanchel, España. Fue condenada en 1993 a 8 años de prisión.</p>	<p>-Monja y su familia. -Otto. -Manuel. -Hermanas Redentoras y siervas de nuestro señor Jesucristo. - Compañeras de la prisión.</p>	<p>Cuenta su historia en la comunidad religiosa Redentoras y siervas de nuestro señor Jesucristo. Allí sirvió como misionera en el Guaviare, Puerto Mastranto, San Benito y el Palma. Sale de permiso a pasar tiempo con su familia y allí conoce a Otto un enamorado de su hermana Amanda, quien se aprovecha de su condición de religiosa y la convence de llevarle unos tapetes a España. Ella decide aceptar para desde allí pedir su traslado y servir en África, pero estos tapetes tenían cocaína la cual le fue decomisada y por esto fue condenada a ocho años de cárcel.</p>	<p>-Redes de narcotráfico entre Colombia y España. -Uso de mulas para transporte de droga -Nexos entre narcotraficantes y autoridades de ambos países.</p>

2. Consentimiento informado

Medellín, 25 de octubre del 2021

Señores,

Estudiantes y padres de familia

Asunto,

Consentimiento informado

Somos estudiantes de la licenciatura en Literatura y Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia. Durante el semestre 2021-1 acompañamos a los estudiantes del grado 9-1 en las clases virtuales como parte de nuestro trabajo de grado. Con ellos realizamos unos talleres sobre literatura testimonial, como resultado de los talleres quedaron unos trabajos que deseamos poder reflejar y compartir en nuestro proyecto de investigación, el cual se titula "Hacer historia con historias: Alfredo Molano en la literatura testimonial colombiana". Les solicitamos mediante este consentimiento informado, nos autoricen poder referenciarlos. Los trabajos se utilizarán solo con fines académicos. Para salvaguardar la identidad de los estudiantes en algunas partes se omitirá el nombre de estos y en otras solo se utilizará el nombre del estudiante sin apellidos. Agradecemos la ayuda que nos brinden.

Yolis Muñoz y Samanta Valera

Estudiantes de licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Firma estudiante:

Firma padre de familia o acudiente:

